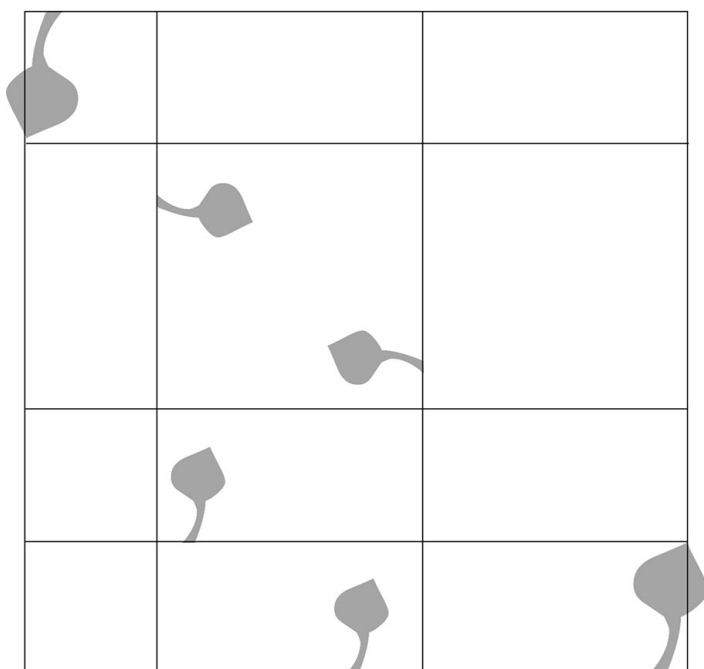


Ruralidades queer. Revisión bibliográfica del campo: génesis, debates y horizontes



Paulino Ramos-Ballesteros

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

DOI: 10.4422/ager.2026.2

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Ruralidades queer. Revisión bibliográfica del campo: génesis, debates y horizontes

Ideas clave:

1. La metronormatividad sigue siendo el marco dominante en los estudios Queer y LGBTQ+, relegando lo rural a lo marginal.
2. Las subjetividades queer rurales muestran tanto agencia, comunidad y resistencia como experiencias de aislamiento, sufrimiento y precariedad.
3. El cine, la literatura, los festivales y los archivos son espacios donde se disputan imaginarios rurales queer.
4. Es necesario incorporar voces trans, racializadas, migrantes y otros sujetos invisibilizados mediante enfoques interseccionales y decoloniales al estudio de ruralidades queer.
5. Futuras líneas de investigación apuntan a la ecología política, la memoria oral y la reapropiación queer del folclore y los patrimonios rurales.

Resumen: Este artículo ofrece una revisión crítica del campo emergente de los estudios sobre ruralidades queer a partir del análisis de más de medio centenar de textos académicos de las cuatro últimas décadas relacionados con la diversidad sexogenérica y los entornos rurales. Inserto en los debates sobre cómo los espacios se relacionan con las dinámicas de poder, con las desigualdades y con la construcción de sexualidades y géneros, se examina el concepto de metronormatividad como narrativa urbanocentrada que domina el panorama de lo queer, así como el surgimiento de investigaciones situadas en geografías diversas que dan cuenta de subjetividades queer más allá de las grandes metrópolis. Se busca con el artículo situar las obras, corrientes y debates más relevantes de esta área de conocimiento y plantear los retos que presenta, sobre todo en el territorio del Estado Español. Se adopta una metodología de revisión narrativa y crítica, con el fin de mapear genealogías, ejes temáticos y desafíos actuales del campo que sirvan para futuras investigaciones sobre la temática.

Palabras clave: Ruralidades, metronormatividad, geografía sexual, estudios LGBTQ+, diversidad sexogenérica rural.

Queer Ruralities. A Bibliographic Review of the Field: Genesis, Debates, and Horizons

Highlights:

1. Metronormativity remains the dominant framework, marginalizing the rural.
2. Queer rural subjectivities combine agency with experiences of isolation, suffering, and precarity.
3. Cinema, literature, festivals, and archives are key sites of queer rural representation and contestation.
4. Greater attention must be given to trans, racialized, migrant, and other underrepresented voices through intersectional and decolonial approaches.
5. Future directions include political ecology, oral memory, and queer reappropriation of folklore and rural heritage.

Abstract: This article provides a critical review of the emerging field of queer rural studies through the analysis of more than fifty academic texts published over the past three decades that address sexual and gender diversity in rural contexts. Situated within broader debates concerning the relationship between space, power dynamics, social inequalities, and the construction of sexualities and genders, the article examines the concept of metronormativity as an urban-centered narrative that has come to dominate the epistemological and representational landscape of queerness. It also explores the emergence of research grounded in diverse geographical contexts that foregrounds queer subjectivities beyond major metropolitan centers. The aim of the article is to situate the most significant works, theoretical currents, and scholarly debates within this field, while identifying the principal challenges it faces, particularly within the context of the Spanish state. A narrative and critical review methodology is employed in order to trace the field's genealogies, delineate its main thematic axes, and identify its current tensions and challenges, thereby contributing a systematic framework for future research on the subject.

Keywords: Rurality, metronormativity, sexual geography, LGBTQI+ studies, rural sex-gender diversity.

Recibido: 22 de septiembre de 2025
Devuelto para revisión: 17 de noviembre de 2025
Aceptado: 21 de febrero de 2026

Cómo citar este artículo: Ramos-Ballesteros, P. (2026). Ruralidades queer. Revisión bibliográfica del campo: génesis, debates y horizontes. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (43), 47-87. <https://doi.org/10.4422/ager.2026.02>

Paulino Ramos-Ballesteros. <https://orcid.org/0009-0008-2781-0544>
Correo electrónico: paurambal@gmail.com

1. Ruralidades, sexualidades y espacialidad

Históricamente la ciudad se ha concebido como el espacio de liberación y visibilidad por excelencia del colectivo LGBTQ+. Las grandes ciudades, especialmente las metrópolis del Norte Global, han sido consideradas lugares privilegiados para la emergencia de subjetividades sexodisidentes (Bell & Valentine, 1995a; Enguix, 2009; Muller, 2013), así como la construcción de comunidades LGBTQ+ (Altman, 1996, 2001; Bell & Valentine, 1995a; Sibalis, 2004), la producción cultural queer (Herring, 2007; Gorman-Murray et al., 2012) y el desarrollo de teorías críticas sobre la sexualidad (Muller, 2013; Keller, 2015; Langarita et al., 2019). Este anclaje entre lo LGBTQ+ y lo urbano ha generado una serie de presupuestos que han configurado la manera en que se conciben las disidencias sexuales y de género: mayor anonimato, posibilidades de comunidad, acceso a derechos, circulación cultural y prácticas de resistencia (Bell & Valentine 1995b; Kramer 1995; Fellows 1996; Bell, 2000) incluso el acceso a servicios jurídicos (Jerke 2011) o sanitarios y de bienestar (Sullivan & Behave 2003; Fisher et al., 2014; Renner et al., 2021). Dicha configuración ha generado una serie de jerarquías, en tanto se ha creado un *ethos* urbanita de la diversidad sexual que coloca a determinados sujetos en la cúspide y a otros, alejados de las grandes urbes, en los márgenes y la invisibilidad (Keller, 2015).

Académicamente, también se contribuyó a reforzar la centralidad en los discursos, políticas y representaciones sobre lo LGBTQ+ desde lo urbano (Browne, 2008; Keller, 2015; Gray et al., 2016), reforzando la jerarquía en las formas de vida queer. Desde los años setenta, los estudios sobre sexualidad y espacio urbano se

consolidaron como un campo propio, centrado mayoritariamente en grandes ciudades occidentales (Chisholm, 2005; Houlbrook, 2005; Fernández, 2007; Brown & Knoop, 2008; Langarita et al., 2019). Desde su consolidación en la década de 1990, los estudios queer y LGBTIQ+ han mantenido una fuerte afiliación conceptual, política y estética con los espacios urbanos (Bell & Valentine, 1995a; Halberstam, 2005; Keller, 2015), prestando escasa atención a las subjetividades queer de entornos no metropolitanos. Por su parte, los estudios rurales hasta hace un par de décadas también olvidaron la diversidad sexogenérica, reforzando la idea de lo rural como un espacio eminentemente heterosexual (Baylina & Salamaña, 2006; Keller, 2015), o teorizándolo como un espacio asexuado (Stapel, 2014).

Estas presunciones no son casuales, ni en exclusiva concernientes a las identidades sexuales. La centralidad del espacio urbano se ha construido como un sistema político, económico, ideológico y social que reproduce desigualdades al privilegiar los valores, formas de vida y expresiones culturales asociadas a lo urbano frente a lo no metropolitano (Ruiz & Delgado, 2008; Woods, 2009; Fulkerson & Thomas, 2014). Se ha señalado cómo el desarrollo de la globalización ha generado un relato teleológico urbanocéntrico en el que se confunde de forma deliberada el espacio con el tiempo (Massey, 1993; Halberstam, 2005; Soderling, 2016; Keller, 2015), asimilando una serie de jerarquías espaciotemporales que vinculan la ciudad con nociones de progreso, educación, diversidad y prosperidad, mientras relega lo rural y otros territorios no metropolitanos a imaginarios de atraso, homogeneidad o carencia (Massey 1993; Pérez, 2024). La diversidad sexogenérica y la construcción de las identidades sexuales han sido factores determinantes para la reproducción de dicha dicotomía, en el que las identidades LGBTIQ+ actúan como catalizadores y marcadores de modernidad y cosmopolitismo (Altman, 1996, 2001).

Finalizando el milenio se empieza a contrarrestar esta tendencia desde varias áreas de conocimiento. Coincidiendo con un aumento en la mirada espacial de las disciplinas humanistas y sociales (Bell & Valentine, 1995a; Benoist, 2001; Weigel, 2002; Boyer, 2007) la dicotomía urbano-rural se situó como uno de los principales debates en Ciencias Sociales. Determinar los límites entre aquello que es urbano y lo que no (Wirth, 1988; Delgado, 1999; Park, 1999; Signorelli, 2013; Wacquant, 2013; Gravano, 2015) y la subalternidad desde la que son concebidos los espacios rurales (Ruiz & Delgado, 2008; Woods, 2009; Roseman et al., 2013; Fulkerson & Thomas, 2014; Nogué, 2016) han ocupado gran parte del debate socioespacial. Las formas convencionales para definir las ruralidades, apegadas a la densidad poblacional, el tamaño, la dispersión geográfica o el peso de actividades primarias (Ruiz & Delgado, 2008), se quedaron obsoletas para abordar la disparidad de formas de vida y relaciones socioespaciales de los entornos no metropolitanos.

Más allá de los criterios demográficos, lo rural se construye también como una categoría simbólica y cultural, atravesada por imaginarios urbanos idealizados o estigmatizantes (Halfacree, 1995; Roseman et al., 2013; Nogué, 2016; Ayete & Molina, 2024; Pazos, 2022). Desde una perspectiva antropológica y geográfica contemporánea, resulta más fructífero concebir lo rural y lo urbano como extremos de un continuo relacional, en lugar de considerarlas categorías diametralmente opuestas (Roseman et al., 2013; Ruiz & Delgado, 2008; Perpiña et al., 2023). Desde esta perspectiva, se reconocen múltiples ruralidades, atravesadas por procesos de diversificación económica, patrimonialización, nuevas formas de habitabilidad, tecnificación agrícola y nuevas territorialidades (Martínez & Bustos, 2011; Nogué, 2016). Este enfoque permite superar visiones esencialistas y situar las ruralidades en el marco de las relaciones de poder, la producción de subjetividades y la transformación de los espacios sociales contemporáneos. "No estamos ya en una aldea global, sino en una urbe global, de la cual forma parte lo rural en cuanto espacio-territorio y en cuanto modo de vivir urbano integrado en lo urbano" (Roseman et al., 2013, 5).

A la par que se desencializa y diversifica la comprensión de lo rural, estudios pioneros en salud pública, psicología comunitaria y trabajo social dirigen sus miradas a los servicios encaminados a la población LGBTQ+ en entornos no metropolitanos (D'Augelli & Hart, 1987; Rounds, 1988; Smith & Mancoske, 1997; Oswald, 2002). Por otro lado, emergen estudios de género y sexualidades que se interesan por las vidas de personas LGBTQ+ en espacios rurales (Kramer 1995; Fellows 1996; Valentine, 1997; Bell, 2000; Phillips et al., 2000; Browne, 2011), en un proceso "queerizador" de la geografía, prestando atención a las cuestiones sexogenéricas como dimensiones relacionadas con el poder y los fenómenos socioespaciales (Bell & Valentine, 1995a; Little & Panelli, 2003; Stapel, 2014; Keller, 2015). Los estudios rurales, influenciados por corrientes feministas, tienden a "sexualizarse", mostrando interés por postulados queer y de género (Bell & Valentine, 1995b; Kirkey & Forsyth, 2001; Annes & Redlin, 2012; Gorman-Murray et al., 2012).

Este crecimiento de estudios sobre sexualidades ubicadas en entornos no metropolitanos emerge al calor de la crítica general al efecto *universalizante* y globalizador de los movimientos de liberación sexual post-Stonewall (Guasch, 1991; Altman, 2001; Corboz, 2009; Cáceres & Valcuende, 2014; Puar, 2017) y al desarrollo de los postulados queer (Butler, 1990; Ingraham, 1994; Stein & Plummer, 1994; Curiel, 2009). Si bien, algunas críticas plantearon la domesticación de lo queer en los espacios urbanos neoliberales (Guasch, 1991; Altman, 1996; Jackson, 2000, 2009; Sinfield, 2000), no se había cuestionado de fondo la centralidad de la ciudad en la construcción del sujeto sexodisidente (Keller, 2015). En este contexto emerge la noción de *metronormatividad queer*, introducida críticamente por Halberstam (2005) para referirse a la naturalización del espacio metropolitano como el entorno privilegiado para la enunciación de la vida queer. La profundización inicial del concepto por

Herring (2007, 2010) o por Brown & Browne (2016), el desarrollo de estudios relacionados con "otredades" sexuales no metropolitanas (Herdt, 1996; Jackson, 2000; Miano, 2002; Cáceres & Valcuende, 2014), así como aquellos basados en la movilidad LGBTQ+ y el *sexilio* (Manalansan, 1995; La Fountain-Stokes, 2002; Brown & Knopp, 2008; Oswald & Lazarevic, 2011; Annes & Redlin, 2012) fortalecieron y profundizaron en la relevancia de la espacialidad en cuestiones sexuales y de género, ayudando a generar intersecciones con el nivel socioeconómico, la etnicidad o el lugar de origen.

Este artículo tiene como objeto ofrecer una profunda revisión bibliográfica sobre ruralidades queer en la literatura académica de las cuatro últimas décadas - coincidiendo con el desarrollo de las Teorías y perspectivas Queer-, con el fin de perfilar la genealogía de esta área de estudio y ahondar en la comprensión de las realidades sexogenéricas relacionadas con sus dimensiones socioespaciales. Aunque la crítica metronormativa es extensa, se ha priorizado para este texto aquellas obras centradas en las ruralidades, aun entendiendo que se dejan fuera obras comparativas o análisis de zonas no metropolitanas. Se pretende mapear la genealogía del campo de conocimiento, identificar principales ejes temáticos y discutir sus límites, considerando diferentes disciplinas y áreas geográficas, haciendo un énfasis en la literatura relativa al Estado Español, con el fin de mostrar una perspectiva general de estos estudios que ayude a investigaciones futuras.

En una primera fase de identificación, se ha realizado una extensa búsqueda de texto en las principales bases de datos¹, así como exploraciones concretas en las revistas de referencia en Ciencias Sociales sobre espacialidad, geografía y estudios rurales² y sobre diversidad sexual y de género³. Para estas se han usado combinaciones de palabras claves que relación la diversidad sexual y los entornos rurales en español e inglés: *rural LGBTQ+*⁴, *sexual diversity AND rural*, *gay rural*, *lesbiana rural*, *rural sexualities*, *queer rurality(ies)*, *metronormativity*, *LGBTQ+ migration*, *sexilio*, *diversidad sexual AND ruralidad (es)*, *nuevas ruralidades*, *geografía queer*, *espacialidad LGBTQ+*, *rural-urban divide*.

En la fase de cribado se descartó aquella literatura que no abordara de manera sustantiva la dimensión espacial de la diversidad sexual y o que se centraran

1. Google Academic, Researchgate, Scielo, Jstor, Dialnet y Redalyc.

2. Journal of Rural Studies, Quid. Revista del Área de Estudios Urbanos, Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia, Sociologia Ruralis, Gazeta de Antropologia.

3. Journal of Homosexuality, Sexualities, Gender, Place & Culture, GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies.

4. Se usaron también siglas que han sido usadas en la literatura como LGBT, LGTBI.

exclusivamente en contextos urbanos sin problematización del eje rural-urbano. Para la selección final de los textos se usaron criterios selectivos que ayudaran a realizar la genealogía de las ruralidades queer y mapear las regiones de mayor producción académica al respecto:

1. Relevancia temática: tratamiento explícito de la relación entre diversidad sexual y entornos rurales, periféricos o no metropolitanos y textos referentes citados en la literatura de forma recurrente.
2. Aportación teórica o empírica significativa: contribuciones que introdujeran desarrollos conceptuales, debates epistemológicos, nuevas líneas de investigación o estudios de caso con valor analítico.
3. Diversidad geográfica e identitaria: inclusión de investigaciones desarrolladas en distintos contextos regionales y que contemplaran la pluralidad de experiencias LGBTQ+, evitando sesgos anglocéntricos, eurocéntricos o centrados exclusivamente en hombres gays urbanos.
4. Calidad académica: prioridad a artículos publicados en revistas científicas con revisión por pares y a libros editados por editoriales académicas reconocidas.

La aplicación de estos criterios permitió conformar un corpus amplio y representativo del campo, equilibrando exhaustividad y coherencia temática. El resultado es un mapeo analítico que integra textos fundacionales, debates teóricos clave y desarrollos recientes, con especial atención a la evolución conceptual de las ruralidades queer y sus diversificaciones contemporáneas.

2. Emergencia del campo: ruralidades queer como espacio epistémico

Los primeros estudios analizados sobre sexualidades proceden de disciplinas geográficas cuyo fin es profundizar en la relación subyacente entre el espacio, las dinámicas de poder y las prácticas e identidades sexuales. Los geógrafos culturales británicos Bell y Valentine, sensibles a la centralidad que los territorios han tomado en los estudios sociales y culturales, publican *Mapping Desire: Geographies of Sexualities* (Bell y Valentine, 1995a) que destaca por ser la primera obra que atiende a las sexualidades desde una perspectiva geográfica. Aunque los análisis de los espacios urbanos destacan sobre los demás, *Bachelor Farmers and Spinsters* (Kramer, 1995) recupera historias de vida, prácticas comunitarias e identidades de hombres gays y

lesbianas forjadas en entornos no metropolitanos, mostrando cómo el deseo, la agencia y la pertenencia también se articulan desde la ruralidad, principalmente estadounidense. Desde esta perspectiva, ahondan en las ruralidades observando cómo estas se enfrentan a imaginarios contruïdos desde las ciudades, diferenciando las vivencias reales de gays y lesbianas de aquellas imágenes que apelan a una construcción idílica de las zonas rurales (Bell & Valentine, 1995b). Por su parte Bell, ahonda en la relación ideática sobre las sexualidades, inherente al binomio rural-urbano, analizando cómo lo rural suele estar asociado a lo heterosexual y masculino, mientras que la ciudad se feminiza en el imaginario colectivo (Bell, 2000). Valentine, interesada en la geografía feminista y la asociación de los espacios y las mujeres, se introduce en el mundo de las mujeres lesbianas y sus formas de ocupar el espacio (1995), entre ellas las comunidades sáficas rurales en Norteamérica (1997).

Los aportes de ambos suponen un giro espacial en la literatura coetánea sobre las disidencias sexuales en zonas rurales, dedicada en su mayoría a procesos de atención para profesionales del trabajo social o la salud pública (D'Augelli y Hart, 1987; Rounds, 1988; Smith & Mancoske, 1997), necesarios, en ese momento, en tanto denunciaban las dificultades relativas a homofobia, discriminación o desigualdades de las ruralidades queer. Además, sus trabajos (1995, 1997) dieron un cariz protagónico a las vidas de gays y lesbianas de zonas rurales, mostrando las agencias y formas de resistencia queer. A estas publicaciones se suma *Farm boys: Lives of gay men from the rural Midwest* (Fellows, 1996) como la primera monografía dedicada a hombres gays de la ruralidad estadounidense, estructurada en tres épocas temporales para mostrar cambios generacionales en las formas de vivir la identidad gay. Esta exposición evidencia que lo rural no es solo un espacio geográfico, sino también una formación cultural cargada de representaciones normativas (familia, tradición, territorio o trabajo) activamente disputadas por sujetos disidentes. Fellows (1996) defiende una evolución temporal de vidas aisladas y cargadas de silencio en el pasado, a una disidencia actual que permite cierta visibilidad y movilidad gracias a los medios de comunicación y al contacto de estos hombres con las grandes metrópolis.

Ya entrado el nuevo milenio, aparece la monografía interdisciplinaria *Decentering Sexualities: Politics and Representations Beyond the Metropolis* (Phillips et al., 2000) cuyo énfasis principal es la puesta en disputa de la narrativa dominante occidental y urbanocentrada en la construcción del sujeto político de las disidencias sexuales. En el panorama estadounidense, encontramos una emergencia del estudio en esta época, con el afán descentralizador de los estudios sobre sexualidades y géneros como *Men in the Valley* (Kirkey & Forsyth, 2001) y *Gender research in rural geography* (Little & Panelli, 2003), que se suman a la crítica sobre la presunción universal de la noción de "identidad gay", sugiriendo que esta se ha producido desde una perspectiva blanca, urbana, masculina y de clases media. Desde la geografía feminista, Little (2002) profundiza en el armazón ideático que sustentan las masculinidades y feminidades

hegemónicas, así como la supuesta heterosexualidad rural en la ocupación de los espacios y en las formas de abordar la ruralidad. Comparando zonas rurales de Reino Unido y Nueva Zelanda, Little (2003) critica al esencialismo de género y sexualidad con el que se conciben las zonas rurales, aportando algunas nociones sobre el estilo de vida homosexual rural.

2.1. La apuesta conceptual por la metronormatividad

En 2005, Halberstam profundiza en la territorialidad de la teoría queer y apunta la necesidad de prestar más atención a los espacios queer, y no solo al tiempo o a la subjetividad, entendiendo que el espacio no es neutral y que está cargado de normas sexuales, géneros impuestos y expectativas sobre cómo deben comportarse los cuerpos. En la obra *In a queer time and place: Transgender bodies, subcultural live* introduce el término metronormatividad, como el relato que presenta lo urbano como sinónimo de seguridad, comunidad y expresión auténtica, y lo rural como sinónimo de represión, invisibilidad y peligro. Aunque el libro se centra en contextos urbanos y subculturas trans, sus conceptos permiten reinterpretar la ruralidad queer como un espacio no necesariamente marginal ni represivo, sino como un lugar donde pueden desarrollarse formas de vida alternativas, no lineales y potencialmente emancipadoras, convirtiendo el término en el paraguas conceptual que ha permitido repensar las vidas queer desde las ruralidades. Expandiendo el análisis sobre la espacialidad, la concepción del tiempo queer y sus imbricaciones con lo urbano, la crítica metronormativa es usada para acercarse a realidades queer rurales, observar las distintas formas de migración y desplazamiento de las vidas LGBTQ+, y problematizar el estilo de vida urbana queer.

Bajo este concepto, Herring (2007) ahonda en el anti-urbanismo queer proponiendo una exploración cultural, histórica y estética de cómo los sujetos queer han vivido, imaginado y producido cultura fuera de los centros urbanos. En el primer artículo se centra en lo que denomina *rusticidad crítica*, rastreando colectivos y grupos "outsider" queer y feministas como respuesta a la domesticación de la disidencia sexogenérica neoyorquina post-Stonewall. En *Another Country* (2010), Herring amplía su trabajo sobre el antiurbanismo queer, diversificando la mirada a cuerpos y expresiones que desafían no solo la urbanidad, sino la estética imperante cosmopolita y capitalista, a través del mal gusto, lo no glamoroso, lo "anticool", examinando casos donde cuerpos queer mayores, no normativos, no estéticos, son celebrados como parte de una política visual contra la lógica capitalista del deseo urbano. En *Just Queer Folks: Gender and Sexuality in Rural America*, Johnson (2013) se centra en el periodo entre finales del siglo XIX y mediados del XX, explorando cómo campesinos, trabajadores itinerantes o mujeres rurales vivieron de formas que hoy

podríamos considerar queer. Ambas autorías coinciden en reivindicar el protagonismo histórico de las ruralidades queer en la emancipación de las disidencias sexuales y en la conformación de los movimientos LGBTIQ+.

En esta genealogía estadounidense caben destacar también a Boulden (2008) con la primera auto-etnografía combinada sobre la vida de hombres gays rurales, los trabajos sobre relaciones de personas LGBTIQ+ con familiares no metropolitanos (Oswald, 2002; Oswald & Lazarevic, 2011) o el estudio de Jerke (2011) basado en la doble discriminación en el acceso a servicios legales personas queer en zonas rurales: por queer y por rural. Jerke introduce así el término *ruralismo queer*. Finalmente, *Coming out and coming back: Rural gay migration and the city* (Annes & Redlin, 2012) supone una obra que desmonta la idea del sexilio forzado del campo a la ciudad de hombres gays estadounidenses y franceses, incorporando la idea de *migración sexual circular*, es decir la construcción de una geografía vital con bastante más movilidad de las personas queer entre el campo y la ciudad. Annes & Redlin (2012) afianzan la idea de que lo urbanita se convierte de alguna forma, en un formato para muchas subjetividades queer que no acaba siendo liberadora en su totalidad:

"la experiencia de la ciudad se vuelve tanto liberadora como disciplinaria: liberadora porque permite la exploración de sus deseos y atracciones hacia el mismo sexo, disciplinaria porque (re)presenta una identidad gay en la que no encuentran resonancia" (Annes & Redlin, 2012, 58).

Desde la academia británica, la geógrafa Browne (2008) analiza imaginarios espaciales metronormativos y su influencia en la vida cotidiana de mujeres lesbianas rurales británicas, o en festivales musicales rurales de lesbianas en Michigan (Browne, 2011). En *Queering the Map: The Productive Tensions of Colliding Epistemologies*, Brown y Knopp (2008) proponen una reflexión teórico-metodológica sobre cómo "queerizar" los mapas y las cartografías, aspecto que implica transformar las epistemologías geográficas y no solo incluir sujetos queer en el espacio geográfico. Por otro lado, en una tesis doctoral en Brighton (capital gay por excelencia) (McGlynn, 2014), se exploran las tensiones de las políticas públicas LGBTIQ+ y las comunidades rurales del East Sussex rural. La profundización de la academia británica en las geografías sexuales y los géneros culmina en el exhaustivo trabajo *The Routledge Research Companion to Geographies of Sex and Sexualities* de Brown y Browne (2016) que se consagra como otro hito en la disciplina. El aporte más significativo del mismo es la expansión a realidades geográficas de los cinco continentes, incorporando la perspectiva del Norte / Sur Global y asumiendo la hegemonía anglófona de los estudios sobre sexualidades, géneros y geografía. Aunque asumen el concepto "queer" y el desarrollo teórico metodológico del mismo, advierten precisamente que su uso puede ser problemático en otras realidades.

2.2. Internacionalización y complejización de la disciplina

Esta hegemonía académica sobre ruralidades queer se entiende en tanto las grandes metrópolis donde se han desarrollado los principales movimientos LGBTIQ+, marcos teóricos queer y el *ethos urbanita* (Keller, 2015) pertenecen al mundo anglosajón, por lo que parece normal que las primeras indagaciones sean en sus respectivos entornos rurales. Más allá de las academias británicas y estadounidense, el área de las ruralidades queer ha tenido también su desarrollo en otros territorios durante la segunda década del nuevo siglo. En gran medida las diferentes formas de entender la ruralidad en cada contexto, así como las particularidades de los territorios locales rurales y su relación con las metrópolis, determinan en gran medida la producción de investigaciones sobre espacio y realidades queer. Estas diferencias acaban marcando genealogías diferentes y metodologías de acercamiento a las ruralidades según los contextos.

Not so gay in the bush: Experiences of lesbians and gay men in rural and regional Victoria (State of Victoria, 2003) es un estudio estatal en Australia que expone que las personas LGBTQ+ de estas zonas enfrentan estigmas, falta de redes y que algunas se ven obligadas a migrar a ciudades, mientras que otras encuentran aceptación en sus comunidades, aunque con restricciones. También en Australia, y ya en consonancia con las otras obras analizadas, *Chillin' Out in Cosmopolitan Country* (Gorman-Murray et al., 2012) y *The Myth of LGBTQ Mobilities* (Cover et al., 2019) muestran cómo muchas personas queer desarrollan proyectos de vida en zonas rurales, desmontando la idea de que la migración urbana es una experiencia universal deseada o posible para todas las personas queer. Es destacable esta última porque incorpora la idea del *cosmopolitan country* para describir un tipo de ruralidad queer, que no se presenta como lo opuesto a lo urbano, sino como un lugar híbrido, que integra prácticas, consumos y sensibilidades urbanas (cafés, turismo de spa, diseño, arte, comercio boutique) en un entorno rural natural, relajado y alternativo. Señala claramente como se trata de una ruralidad construida desde la urbanidad, más como una extensión de lo metronormativo en un entorno rural capitalizado y turistificado, que sigue invisibilizando una ruralidad más tradicional. Tiene sentido una construcción así, entendiendo que las dinámicas urbano-rurales son muy diferentes en este continente.

En Canadá, la tesis doctoral *Old Coyotes* (Trentham, 2010) recoge la vida de tres hombres gays mayores, mostrando resiliencia frente al aislamiento; desafiando la narrativa sobre la soledad rural, dado que, a pesar del conservadurismo, los participantes construyen formas de vida significativas, en comunidades donde no siempre pueden visibilizar su sexualidad, pero sí ejercer roles sociales valiosos. *Rural Men, Sexual Identity and Community* (2010), desde la geografía cualitativa, Kennedy distingue entre sujetos queer "nativos", limitados por religiosidad conservadora, y *transplanters* urbanos con mayor agencia con una vida rural más satisfactoria y con

mayor agencia. Korinek (2018) revisa históricamente las comunidades queer de las praderas canadienses, siendo de nuevo recurrente el uso de oralidad, literatura y archivos para afianzar la idea de Herring (2010) y Johnson (2013) en la aportación de las ruralidades queer históricamente en la construcción de las libertades sexuales en Norteamérica.

En Eslovenia, se asume la crítica metronormativa en *The Only Gay in the Village? Everyday Life of Gays and Lesbians in Rural Slovenia* (Kuhar & Švab, 2014), para concluir que, en un país con capitales pequeñas y fuerte conexión con la ruralidad, la distinción urbano-rural deja de ser una variable realmente operativa. En España, los antropólogos Cáceres y Valcuende (2014) reflexionan sobre los "mariquitas del sur" y cuestionan la supuesta homogeneización de las identidades homosexuales bajo el modelo "gay global". Estos autores comparan el modelo dominante urbano con las identidades "mariquitas" andaluzas, cuya performatividad afeminada se inserta en contextos tradicionales como romerías o festividades populares, también en contextos rurales. En Brasil, *Variações do feminino: circuitos do universo trans na Paraíba* (Nascimento, 2014) se analizan los circuitos urbanos-rurales de prostitución, concursos de belleza trans y movimientos LGBTQ+ locales. A la par, *Metronormatividades nativas: Migrações homossexuais e espaços urbanos no Brasil* (de Almeida, 2015) ahonda en la discriminación de las personas queer rurales en las metrópolis brasileñas dentro de las dinámicas LGBTQ+. Se abre el ámbito de conocimiento de las ruralidades queer enriqueciendo la perspectiva con nuevas variables culturales, raciales y territoriales. Esta extensión fuera de la anglosfera incorpora a la crítica metronormativa, la interseccionalidad y la amplia gama de relaciones de lo urbano con las ruralidades en diferentes lugares.

Una vez que el giro rural cuenta con cierta consistencia en los estudios queer, se problematiza con una visión más racial, intercultural e interseccional de nuevo en Norteamérica, con la monografía *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (Gray et al., 2016). Esta se presenta como el primer compendio interdisciplinar en clave no normativa, en la que se incorporan las realidades negras, chicanismos y no binarismos en los estudios de ruralidad, con una clara intención interseccional y que rompe con la tendencia de la anglosfera de mostrar en su mayoría subjetividades blancas. También atiende de forma explícita a las nuevas formas de relacionarse a través de plataformas digitales en la ruralidad, y cómo estas suponen una ruptura con las formas rurales anteriores y las posibilidades de generar archivos queer rurales a partir de las mismas. De manera más reciente, *Mapping LGBTQ Spaces and Places. A Changing World* (Blidon & Brunn, 2022) realiza un mapeo global sobre investigaciones queer, rastreando tendencias y sinergias regionales, dedicando algunos capítulos a distintos espacios rurales.

En la última década, la proliferación de investigaciones ha conseguido establecer un área de estudios sobre las ruralidades queer sumando regiones, metodologías y especificidades. *Descentrar para (re)mediar* (Bernieri & Larreche, 2021) examina cómo las Marchas del Orgullo en ciudades intermedias argentinas transforman el espacio público. En Colombia, el *Arrullo queer* (Pazos, 2022) visibiliza cómo las músicas tradicionales del Pacífico sur funcionan como espacios de enunciación queer afrodescendiente en entornos rurales. *Trans in Arcadia: Transgender lives in the countryside and expanding Philo's 'rural others' beyond the cis* (Warburton, 2023) está dedicada en exclusividad, por primera vez, a personas trans rurales en Reino Unido. Encontramos estudios relacionados con las tesis principales en China (Wang, 2019; Suen et al., 2022; Luo, 2021, 2022; Luo et al., 2022), Islandia (Thorsteinsson et al., 2020), Irlanda (McKearney, 2021), Israel (Hartal & Geiger, 2022), Italia (Agueli et al., 2022), Hungría (Béres-Deák, 2022) y Portugal (Rauta, 2023; Nunes et al., 2023; Gomes, 2025).

En España, los estudios sobre ruralidades queer han tenido un desarrollo más reciente, pero igualmente significativo. Desde la geografía crítica, Baylina y Salamaña (2006) o Ortiz (2007) sobre la infancia, advierten la necesidad de incorporar el género como categoría analítica en la producción de los espacios rurales. Aparecen dos grandes focos de producción en Cataluña, donde los movimientos urbano-rurales son intensos, y en la zona Cantábrica (Galicia y Asturias), donde las ruralidades forman parte sustancial de la vida cotidiana. Mediante varias publicaciones, Langarita y su equipo argumentan que el espacio es relevante en la configuración de las relaciones sociales, culturales y de género a través de análisis de la diversidad sexual en ciudades pequeñas catalanas (2019, 2020), y en la aplicación y efectos de políticas públicas pro-derechos LGBTIQ+ en dos comarcas rurales (2022). Rodó-Zárate (2016) profundiza a través de una mirada interseccional y emocional, las desigualdades y violencias relacionadas con la ocupación de los espacios atendiendo a las diferencias de género y sexualidades. Algunos de sus trabajos se enfocan en espacios no metropolitanos y rurales, estando interesada en realidades queer no metropolitanas y en las desigualdades que se generan con relación a los espacios (Rodó-Zárate, 2015, 2022; Baylina y Rodó-Zárate, 2020).

Domínguez se centra más en la movilidad de las personas LGBTIQ+, así como las desigualdades y violencias que se reciben según los espacios (2022, 2023a), analizando las expectativas que las ciudades o los pueblos generan en la población queer (2023b). También las ruralidades del norte cantábrico, donde un floreciente activismo queer rural está dando sus frutos (Barreto, 2020a), amplían el panorama del Estado Español. La reciente compilación de estudios queer (cuir) gallegos, pone de relieve las dificultades de proyectos de investigaciones en territorios periféricos y no metropolitanos, argumentando en su caso, que la mirada heteropatriarcal de lo gallego y la pretensión cosmopolita de lo queer dificultan una mayor estabilidad de los

estudios queer (Barreto y Lema, 2024). Algunos trabajos sobre las representaciones rurales en la literatura (Barreto, 2020b) o en el cine (Pérez y Miranda, 2022), casos de estudio en sierras andaluzas (Ramos-Ballesteros, 2023) así como textos sobre represión de disidencias sexogenéricas de la dictadura franquista en entornos rurales gallegos (Ferrández, 2024) o andaluces (Ramos-Ballesteros y Cáceres, 2025), diversifican los análisis sobre ruralidades queer en España. En el último año, surgen publicaciones desde las mismas administraciones públicas que abordan los factores de riesgo y protección en ruralidades canarias (Curbelo, 2025), y el sexilio (Ministerio de Igualdad, 2025).

3. Dimensiones analíticas

El enfoque de las ruralidades queer ha crecido en número de estudios y en diversidad de dimensiones abordadas. Los ejes analíticos vertebradores son la dimensión socioespacial de las sexualidades y el sesgo metronormativo de la narrativa queer imperante, que invisibiliza vidas posibles fuera de las grandes ciudades. Igualmente, se identifican ejes temáticos que estructuran la producción académica: el sexilio, los desplazamientos y geografías del deseo, la producción de subjetividades, la representación cultural y el activismo territorial, la geopolítica comparada y las identidades de género. Cada uno de estos ejes revela aspectos específicos de cómo lo queer se experimenta, representa y politiza en contextos rurales.

3.1. Desplazamientos, retornos y geografías del deseo

La dimensión espacial es vertebral y transversal al corpus analizado de las subjetividades queer rurales, siendo las cuestiones relativas a los desplazamientos físicos, emocionales y simbólicos entre el campo y la ciudad una centralidad de este. El sexilio como migración hacia las urbes ha sido durante décadas la narrativa dominante dentro del imaginario queer, presentada como camino necesario hacia la visibilidad, la comunidad o la emancipación personal, y sigue ocupando investigaciones de diferentes geografías (La Fountain-Stoke, 2002; Oswald & Lazarevic, 2011; Annes & Redlin, 2012; Luo, 2022; Luo et al., 2022; Domínguez, 2023a; Ministerio de Igualdad, 2025). Halberstam (2005) arguye una asimilación universal entre el desplazamiento espacial y la resignificación psicoemocional del "*coming out*": irse del campo a la ciudad se ha construido como sinónimo de la salida del armario. Sin embargo, los

relatos muestran trayectorias más complejas: personas que migran buscando libertad, pero retornan por motivos económicos, familiares o afectivos, normalmente silenciados (Annes & Redlin, 2012). Se revela que movilidad queer no responde solo a decisiones individuales, sino que está condicionada por estructuras de clase, género, acceso a recursos y vínculos comunitarios (Wang, 2019; Luo, 2021).

Conner y Okamura (2021) evidencian que muchos jóvenes LGBT+ rurales en EE. UU. no desean migrar, sino que construyen proyectos de vida arraigados en su territorio. En Australia, Cover et al. (2019) cuestionan el mito de la "movilidad queer ascendente" como forma natural de progreso, señalando que migrar puede implicar rupturas dolorosas, precariedad y desarraigo cultural. En Islandia, Thorsteinsson et al. (2020) muestran cómo la orientación sexual influye en las intenciones migratorias, pero que se ven moduladas por apoyo familiar, el grado de escolarización o del tamaño de la comunidad. En China, se identifica una fuerte brecha rural-urbana que es alimentada por políticas desiguales y una fuerte presión familiar hacia la conformidad heteronormativa (Wang, 2019; Luo, 2022), mientras que también se evidencian movimientos de diferentes tipos circular, transitoria y permanente (Luo, 2021), que no siempre responden a la narrativa dominante.

Por otra parte, algunos trabajos subrayan que la ciudad no siempre ofrece lo prometido: migrantes queer rurales pueden enfrentar nuevas formas de exclusión y marginación, o construir relaciones afectivas idealizadas con su territorio de origen. Así, el retorno puede ser leído no solo como fracaso o refugio, sino como estrategia de reconfiguración del deseo y la identidad, como lo muestran casos recogidos por Kennedy (2010), Boulden (2008) o Domínguez (2022). En Brasil, Nascimento (2014) documenta la doble discriminación que sufren personas trans rurales en contextos urbanos, agravada por pertenencia étnica o territorial.

En conjunto, estos trabajos muestran que la geografía queer no sigue una línea del campo a la ciudad, sino que se despliega en entramados de desplazamientos, retornos, nostalgias, tensiones y resignificaciones donde los sujetos no solo transitan espacios físicos, sino modos de habitar y narrarse. Incluso estudios recientes nos muestran que hasta las geografías domésticas requieren de negociaciones, diversificando la comprensión de los espacios en tanto generadoras de violencias, miedos o tensiones para las poblaciones LGBTIQ+ (Rodó-Zárate, 2016, 2022), más allá del territorio donde las personas vivan.

3.2. Subjetividades rurales queer

Otro de los núcleos más consistentes del área es la construcción subjetividades de las personas LGTBIQ+ en entornos rurales. En estos trabajos se cuestiona la idea de

que el deseo y la identidad disidente solo puede realizarse plenamente en las ciudades, mostrando que muchas personas queer permanecen en zonas rurales y desarrollan formas complejas de pertenencia, agencia y resistencia. También se evidencian las gestiones y negociaciones en torno a la visibilidad queer, lo que genera problemáticas propias de las subjetividades rurales queer.

En gran medida, estas investigaciones han buscado demostrar que las personas LGBTQ+ en zonas rurales pueden tener vidas satisfactorias sin migrar a las urbes, muchas veces en tensión con los modelos urbanos dominantes. De los estudios examinados se desprenden tres categorías principales, propias de la literatura general sobre ruralidades (Cáceres y Ruiz, 2021):

- *Nativos rurales*. Personas queer que nunca se han desplazado a la ciudad y desarrollan su agencia dentro del contexto cultural local. Se hace hincapié en las estrategias de pertenencia construidas en torno a la tierra, la familia extendida, la religión y los roles comunitarios. Los primeros estudios destacan sobre todo a hombres dedicados a labores agrícolas (Kramer, 1995; Fellows, 1996; Bell, 2000), con un sesgo masculino y cierta idealización del cowboy homosexual, figuras propias del mundo rural y que se desprecian por considerarlas antimodernas.
- *Cosmopolitan local* o *Cosmopolitan country*. Subjetividades vinculadas a ciudades cercanas o a experiencias previas de migración, pero que conservan arraigo rural. Se trata de personas de origen rural, pero que mantienen o han mantenido contactos con zonas urbanas por trabajo, estudios u otras circunstancias. Estas personas negocian visibilidad e intimidad en diálogo con sus comunidades sin aspirar necesariamente a la migración urbana como vía de autenticación (Kennedy, 2010; Kazyak, 2011; Rodó- Zárate, 2016).
- *Transplanters* o *fairies*. Urbanitas que deciden residir en zonas rurales. La literatura distingue entre *neorurales*, que buscan romper con el capitalismo urbano, y *amenity migrants*, que buscan calidad de vida manteniendo vínculos con lo urbano (Cáceres y Ruiz, 2021). En el ámbito queer, esta distinción aparece entre quienes reproducen dinámicas urbanas en el campo (Kennedy, 2010; Gorman-Murray et al., 2012; Barreto, 2020a) y quienes impulsan comunidades intencionales como comunas lésbicas separatistas o encuentros espirituales gays (Bell & Valentine, 1995a; Korinek, 2018).

El estudio de las subjetividades rurales queer resalta cómo la construcción identitaria en contextos pequeños y con mayor control social, está marcada por el entorno sociocultural. Los grados de visibilidad, las estrategias de negociación y los efectos de la represión conforman una línea clave para entender estas experiencias (Dominguez, 2022).

3.3. Efectos de la vida rural y estrategias de pertenencia

Algunos estudios considerados muestran estrategias de pertenencia como categoría analítica, que difieren según el recorrido vital de los pobladores rurales. Los grados de visibilidad se establecen según las posibilidades del contexto y la trayectoria vital individual. Lo que parece cierto es que la vida en zonas rurales influye de modo particular en la identidad y en los ciclos vitales de las personas LGBTIQ+, generando tanto formas de arraigo como dificultades estructurales distintas a las urbanas.

3.3.1. Comunidad, afectos y formas situadas de visibilidad

El corpus de ruralidades queer revela que lo rural no es únicamente espacio de opresión o silencio, sino también un lugar de resistencia, creatividad y formas alternativas de existencia. Muchas personas queer criadas en zonas rurales desarrollan vínculos afectivos con el paisaje, los animales, las estaciones y las rutinas de la vida agrícola, construyendo una identidad queer que se entrelaza profundamente con el mundo no humano (Fellows, 1996; Bell, 2000; Annes & Redlin, 2012). En ocasiones, las subjetividades disidentes se tejen en redes comunitarias y afectivas, creando espacios íntimos de deseo y cuidado, incluso en entornos hostiles. Muchos regresan al medio rural no como refugio, sino como espacio legítimo de vida, pertenencia y expresión identitaria (Kazyak, 2011; Annes & Redlin, 2012), incluso con un apoyo explícito de sus familiares, aunque negocien los espacios para socializar la sexualidad de los hijos/as LGBTIQ+ (Holman & Oswald, 2011).

Esta vuelta responde, en parte, al deseo de reintegrarse en la comunidad de origen, apoyarse en relaciones familiares o vecinales, o por mantener conexión emocional con el paisaje. Estas subjetividades no siempre se expresan en términos de visibilidad, militancia o expresión pública, sino en gestos cotidianos (Schweighofer, 2016), presencias discretas o afectos duraderos que configuran lo queer fuera de los modelos urbanos dominantes. La noción de "salir del armario" no es central, surgen narrativas donde la privacidad, el reconocimiento implícito o la disidencia estética constituyen formas de afirmación subjetiva más sutiles o localizadas (Gray et al., 2016; Thomsen, 2016). La discreción y la "invisibilidad activa" funcionan como tácticas de adaptación afectiva y comunitaria (Boulden, 2008).

Lo rural permite comunidades queer que no giran solo en torno a la sexualidad, sino a expresiones culturales, valores compartidos y experiencias comunes de marginalidad. Diversas contribuciones subrayan cómo las subjetividades queer rurales se sostienen en redes no institucionales (amistades duraderas, economías de reciprocidad, apoyo emocional) que garantizan vidas dignas, aunque no encajen en los modelos de lo queer urbano liberal (Oswald y Culton, 2003). Al mismo tiempo, la identidad lésbica o queer manifiesta también ha supuesto un lazo de unión para aquellas comunidades que han buscado en la ruralidad una contestación a la vida

liberal urbanita (Valentine, 1997; Bell, 2000; Herring, 2010; Korinek, 2018). Lo rural ofrece un espacio simbólico donde se reconfigura la temporalidad queer, frente al tiempo productivo y acelerado de la ciudad (Keller, 2015). Esto resuena con la propuesta de Halberstam (2005), que entiende que la "vida queer" puede hallarse también en el fracaso de la reproducción los modelos de éxito urbano, dando lugar a biografías que priorizan el cuidado, la comunidad y la experimentación. Soderling (2016) señala que el tiempo queer en lo rural se embebe en la labor, la proximidad con lo natural y en la comunidad *-gayborhood-*, mostrando cómo la vida queer rural es profundamente relacional, situada en afectos y arraigos materiales que desafían tanto la norma heterosexual como las expectativas de visibilidad urbana.

3.3.2. Heridas estructurales entre agencia, asilamiento y sufrimiento

Aunque gran parte de la literatura ha destacado formas de agencia, pertenencia y resiliencia en las subjetividades queer rurales, el corpus también evidencia trayectorias atravesadas por sufrimiento, exclusión y precariedad emocional. Estas vivencias no son excepcionales, sino constitutivas de muchas experiencias queer en contextos rurales, especialmente cuando se cruzan con otras dimensiones de vulnerabilidad.

A pesar de las posibilidades de agencia, persisten condiciones de marginalidad, invisibilidad y violencia. Numerosos relatos muestran infancias marcadas por miedo, aislamiento y ausencia de referentes (Fellows 1996; Phillips et al., 2000), así como vidas de hombres mayores homosexuales suscritas por décadas de ocultamiento, exclusión familiar, estigma de la vejez y experiencias de duelo sin reconocimiento (Trentham, 2010). La represión moral ejercida por familia, religión o comunidad funciona como maquinaria de silenciamiento, obligando a vivir la sexualidad en la culpa o el secreto. En este marco, las relaciones vecinales o familiares se sostienen en el silencio o la hostilidad, lo que obliga a desarrollar estrategias de contención emocional que no siempre alcanzan a sostener una vida vivible (Kirkey & Forsyth, 2001; Boulden, 2008; Luo, 2022), o a vivir en una constante negociación con la visibilidad y el reconocimiento (Kirkey & Forsyth, 2001; Kazyak, 2011; Rodó-Zarate, 2022).

La soledad estructural y el aislamiento han sido experiencias extendidas en diferentes contextos y épocas (Fellows, 1996; Hubach et al., 2019; Agueli et al., 2022). Incluso los retornos al entorno rural como los descritos por Annes & Redlin (2012), muestran tensiones: si bien algunos regresan para reconectar con una subjetividad más auténtica, otros se enfrentan a la vigilancia comunitaria, la homofobia y la falta de redes de cuidado (Wang, 2019; Domínguez, 2022). También es frecuente la vulnerabilidad ante violencias simbólicas y físicas, dificultades en el acceso a servicios básicos de salud mental y atención específica (McInroy et al., 2019), a políticas de visibilidad y recursos para población LGBTQ+ (Oswald y Culton, 2003; Thomsen, 2016; Langarita et al., 2020) o las presiones de ambientes homofóbicos (Oswald y Culton,

2003) y de roles de género normativos (Suen et al., 2022). También se ha analizado en la juventud LGBTQ+ rural enfrenta una doble presión: quedarse y soportar el rechazo o migrar y romper con sus lazos afectivos y culturales (State of Victoria, 2003; Kuhar & Švab, 2014).

Las experiencias trans en lo rural reflejan con frecuencia escenarios de precariedad, exclusión laboral y medicalización forzada. En el nordeste brasileño, mujeres trans narran trayectorias atravesadas por la prostitución y la violencia (Nascimento, 2014), en entornos donde esta y la vigilancia social son constantes, mientras que *Trans in Arcadia* (Warburton, 2023) evidencia formas de existencia trans rurales sostenidas en la discreción o el autoexilio afectivo. Estas heridas no afectan de manera uniforme: raza, clase, género y discapacidad profundizan la exclusión y agravan las condiciones de precariedad (Eaves, 2016; Brady, 2016). Mujeres lesbianas, personas trans y sujetos racializados suelen estar doblemente expulsados de los marcos rurales tradicionales.

Las subjetividades queer rurales se configuran entonces en dimensiones contradictorias, donde afectos, riesgos y deseos se entrecruzan sin resolución plena. Esta dimensión crítica también implica reconocer los límites de ciertas narrativas románticas sobre lo rural queer. Como se alerta, es necesario evitar el riesgo de estetizar o romantizar lo rural como refugio queer sin atender a sus realidades históricas de exclusión (Cram, 2016; (Rosenberg, 2016; Domínguez, 2023a; Marrero, 2023), especialmente hacia las disidencias sexuales y de género.

3.4. Representación, disputa de imaginarios, activismo y memoria

Las representaciones culturales de la ruralidad queer forman un eje central de la disciplina a través del análisis de expresiones artísticas, ya sea en la cultura de masas, pequeñas manifestaciones culturales locales relacionadas con folklore o tradiciones. Estos análisis se han enfocado en la formación de las narrativas sobre las ruralidades queer y cómo estas exposiciones construyen o deconstruyen los imaginarios sobre lo rural y lo disidente, y en investigar formas de expresión individuales y colectivas que surgen de iniciativas queer rurales.

En el ámbito cinematográfico, Bell & Valentine (1995) analizan cómo la cultura LGBTQ+ ha idealizado lo rural como espacio utópico y erótico en cine y pornografía, cuestión retomada en los estudios sobre masculinidades homosexuales rurales en la cultura popular (cine, literatura, movimientos sociales) y su contraste con las experiencias reales de gays y lesbianas estadounidenses (Valentine, 1997; Bell, 2000). En *Tecnologías de representación* (Pérez & Miranda, 2022) se muestra cómo las narrativas audiovisuales queer urbanas reproducen una imagen estereotipada del

campo como atraso o marginalidad. También se han estudiado representaciones televisivas (Hain, 2016); el caso de Elisa/Mario y Marcela, pareja gallega del S. XX popularizada por la película *Elisa y Marcela* de Isabel Coixet en 2019, ha sido varias veces analizado (de Gabriel, 2019; Meca, 2020); sin embargo, a pesar del protagonismo de la ruralidad en la película, solo Pérez & Miranda (2022) lo abordan como eje central.

Muchos de los estudios revisados desde la perspectiva de la representación, destacan la disputa de imaginarios colectivos y las narrativas dominantes, ya sea al relato queer metronormativo o la experiencia rural más conservadora, aunque escasamente se habla de activismo como tal. El activismo y los festivales queer/cuir en entornos rurales componen un foco para este análisis. Browne (2011) estudia la idealización utópica lesbiana del *Michigan Womyn's Music Festival*, mientras que Gorman-Murray et al. (2012) muestran cómo Daylesford (Australia) se transformó en destino turístico LGBTQ+ con el festival *ChillOut*, acuñando el concepto de *cosmopolitan country* para describir ruralidades híbridas que integran consumos urbanos en entornos naturales. En Galicia, el *Agrocuir* de Ulloa (Barreto, 2020a) ha sido analizado viendo cómo se articula activismo, memoria rural y ecología política, cuestionando la metronormatividad y el extractivismo neoliberal. Se han analizado marchas del Orgullo en ciudades intermedias (Langarita et al., 2019; Bernieri & Larreche, 2021) o en zonas rurales específicas, como el *Orgullo Serrano* de la Sierra Sur de Cádiz (Ramos-Ballesteros, 2023).

Sobre expresiones artísticas tradicionales en las que las ruralidades queer tienen un fuerte protagonismo, encontramos que en *Arrullo queer* (Pazos, 2022) los sujetos afro-femeninos queer convierten en patrimonio vivo y espacio performativo las músicas tradicionales del Pacífico colombiano. Sin que sea la tesis principal del artículo, Cáceres y Valcuende (2014) analizan el papel relevante de los *mariquitas* en las expresiones artísticas tradicionales en rituales comunitarios de Semana Santa, ferias o romerías rurales en Andalucía. Los certámenes de belleza trans de las mujeres brasileñas también se incorporan al análisis de la representación cultural de personas de la ruralidad (Nascimento, 2014). La literatura también ha ofrecido un espacio para las relecturas de lo rural queer, desde revisiones de autores queer con una mirada antiurbanita (Herring, 2010), el análisis de representaciones literarias de masculinidad queer en el medio oeste rural (Oler, 2016), expresiones de la literatura popular de las praderas canadienses para rastrear la ruralidad queer desde los años 30 del siglo XX (Korinek, 2018), hasta el estudio de la literatura gallega contemporánea frente a la metronormatividad (Barreto, 2020b).

Las memorias y los archivos han tenido su relevancia; los relatos orales, los registros fotográficos y las colecciones de revistas han servido para estructurar memorias y cambios desarrollados en las zonas rurales (Fellows, 1996; Trentham, 2010). Herring (2007) analiza dos revistas queer rurales: la RFD dedicada en su origen

en los años 70 a hombres queer rurales, y la revista *Country Women*, ambas generadas en respuesta al modelo urbanita post-Stonewall. Henry (2016) investiga registros históricos y literatura para evidenciar expresiones sexuales no normativas en el Oeste rural de Colorado. La reciente monografía sobre Ocaña (Barea et al., 2023) también recoge el papel ambiguo de la ruralidad en la vida del artista sevillano, hoy convertido en icono queer, tirando de cartas personales y archivos. Recientemente, se ha recogido también la represión de la dictadura franquista en contextos no metropolitanos (Ferrández, 2024; Ramos-Ballesteros y Cáceres-Feria, 2025) o las memorias de magas queer (curanderas) en Tenerife (Curbelo, 2025).

3.5. Interseccionalidad y amplitud de realidades

Uno de los aportes más valiosos del campo ha sido la multiplicación de estudios situados que permiten comparar cómo se viven y conceptualizan las disidencias sexuales y de género en distintas regiones del mundo. El corpus analizado diversifica la comprensión y estudio de las disidencias sexogenéricas, así como su relación con la espacialidad, los tiempos y las dinámicas de poder; pero, además, aporta una comprensión más profunda sobre la diversidad de formas de entender la ruralidad según los contextos.

En el Norte Global predominan los estudios centrados en la permanencia, la negociación identitaria y las tensiones entre ciudad y campo. En América Latina, en cambio, la dimensión racial, la historia colonial y las desigualdades estructurales adquieren mayor peso. Textos como *Variações do feminino* (Nascimento, 2014) o *Arrullo queer* visibilizan sujetos trans y afro-femeninos que encarnan luchas interseccionales desde territorios periféricos y populares. También surgen estudios desde el sur de Europa (Cáceres y Valcuende, 2014; Barreto, 2020a; Agueli et al., 2022; Ramos-Ballesteros, 2023), Europa del Este (Kuhar & Švab, 2014), Asia (Wang, 2019; Suen et al., 2022; Luo, 2021, 2022) y Medio Oriente (Hartal & Geiger, 2022) que amplían las coordenadas del área más allá del eje atlántico. Estos trabajos demuestran que no hay una sola forma de ser queer en lo rural, y que las condiciones materiales, simbólicas y estatales influyen en las formas de vida disponibles.

Una de las críticas más frecuentes ha sido su inicial centralidad en torno a experiencias gays masculinas y lesbianas blancas. En los últimos años, han ganado espacio estudios que incorporan las disidencias de género y las subjetividades trans, no binarias e intersex, además de la crítica que supone la monografía *Queering the countryside* (Gray et al., 2016) que incorpora perspectivas chicanas, afrodescendientes o transgéneros. Los trabajos en Brasil (Nascimento, 2014) o Reino Unido (Warburton, 2023) sobre lo trans, ahondan en general perspectivas interseccionales y

descoloniales que permiten romper el prisma de las marginalidades más allá de la ruralidad y la identidad sexual. Abren el camino a una mirada más interseccional, que combina género, raza, edad, clase, territorio y corporalidad.

4. Límites, desafíos y oportunidades del campo

A pesar de su crecimiento, los estudios sobre ruralidades queer enfrentan límites estructurales y epistemológicos en los que ahondar. El principal obstáculo sigue siendo la centralidad del imaginario urbano: la ciudad se mantiene como referente de libertad y progreso, mientras el campo aparece como espacio a "queerizar". Esto se traduce en escasa financiación, invisibilización de necesidades rurales LGBTQ+ y dificultades de apoyo legal o comunitario. Incluso en los estudios queer, lo rural suele quedar relegado como "caso especial", o como expresa Barreto y Lema (2024) en referencia a lo gallego, pero extrapolable a las ruralidades, lo rural aún cuenta con una imagen heteropatriarcal, mientras que los queer sigue viéndose desde un prisma cosmopolita.

Emergen narrativas que idealizan lo rural como alternativa radical al capitalismo urbano como espacio utópico de comunidad, autenticidad y resistencia. Marrero (2023), en su texto sobre Ocaña, advierte que las nuevas generaciones idealizan lo rural, lo que puede borrar tensiones y desigualdades vividas por quienes crecieron en el campo. Fenómenos como el "retorno al campo" o la reapropiación folclórica de cuestiones rurales por parte de lógicas urbanas, pueden reproducir exotizaciones y lógicas extractivas dentro del activismo queer, invisibilizando de nuevo las vidas de las personas que siempre han habitado lo rural. De ahí la necesidad de epistemologías ancladas en el territorio y en voces locales. El propio concepto de "ruralidades queer" presenta esta disputa, un concepto académico que permite pensar en el espacio vital de la disidencia sexual y de género en entorno rurales, pero que no cuenta con resonancia en la vida de muchas de las personas que puedan formar parte de investigaciones en este sentido.

El corpus sigue centrado mayoritariamente en hombres gays y mujeres lesbianas blancas y cis, lo que deja en segundo plano a personas trans, no binarias, migrantes, con discapacidad o sin acceso digital. Aunque hay avances, urge un enfoque interseccional que integre género, clase, raza, edad y corporalidad. En Europa, por ejemplo, indagar en la experiencia de las disidencias sexuales o de género migrantes, movidos a zonas rurales o agrícolas por motivos laborales, viviendo posibles marginalidades y silencios. También es necesario una relectura de los estudios para buscar aquellas parcelas de disidencias que no se nombran o no identifican con lo

queer o lo LGBTQI+, y que no cumplen con el relato de visibilidad deseable para los colectivos. A nivel institucional, los estudios de ruralidades queer carecen de reconocimiento y financiación; tampoco las políticas públicas cruzan de forma estructural diversidad sexual y desarrollo rural. Buena parte de las investigaciones provienen de tesis o activismo independiente, con baja sostenibilidad. Integrar este campo en los debates centrales de género, ciencias sociales y políticas territoriales es un desafío clave para su consolidación.

Esta consolidación debe entenderse como un proceso de exploración epistémica, política y territorial que aún tiene múltiples caminos por recorrer. Para profundizar en enfoques decoloniales e interseccionales y revertir la tendencia a pensar lo rural desde marcos urbanocéntricos, blancos y cisnormativos, es clave reforzar metodologías etnográficas, colaborativas y situadas. Se trata de no perpetuar el extractivismo académico y la estetización superficial de las ruralidades, comprendiendo como las zonas rurales forman parte de territorios de colonización y extractivismo en la composición actual del mundo. La mayoría del conocimiento científico se hace desde centros urbanos con escasa posibilidad de salir de esos marcos, y con poca resonancia en los territorios en los que se realizan las investigaciones. Se necesitan estudios longitudinales que expliquen las transformaciones de las ruralidades y los sistemas sexo-género específicos, consolidando prácticas de investigación situadas, lentas y afectivas, que reconozcan los tiempos del campo, las lógicas de la vida local y las formas no institucionales de saber.

También cabría profundizar en las aportaciones de las disidencias sexogenéricas a las ruralidades. La reapropiación crítica del folclore, la música, la oralidad y los patrimonios rurales como espacios de producción queer actuales, están siendo capaces de dinamizar la vida rural frente a la crisis de despoblación. Se ha demostrado que estas expresiones no solo conservan tradiciones, sino que también pueden ser resignificadas como herramientas de afirmación y memoria disidente, además de mejorar el imaginario rural (Barreto, 2020a; Pazos, 2022). Investigar las formas en que lo queer se inscribe en coplas, fiestas populares, rituales agrícolas, bailes tradicionales o mitologías locales, así como en trabajos y labores específicos que personas queer han desarrollado en la ruralidad, permitiría repensar los patrimonios locales no como inventarios estáticos, sino como territorios en disputa, atravesados por tensiones de clase, género, sexualidad y poder. Eso sí, salvando narraciones conservadoras o apuestas meramente estéticas que no permitan romper estructuras normativas.

A la inversa, evidenciar el protagonismo de las subjetividades pueblerinas en el desarrollo de los movimientos LGBTQI+ durante el pasado y el presente. En los trabajos de memoria LGBTQI+, las grandes ciudades siguen siendo el locus privilegiado de enunciación y las ruralidades solo aparecen como un dato biográfico de las personas que protagonizan estos relatos. En una investigación sobre represión de la disidencia

sexogenérica durante el franquismo⁵, se comprobó que la mayoría de los expedientes de la *Ley de Vagos y Maleantes* en Barcelona eran de travestis o *invertidos* andaluces de contextos rurales (Ramos-Ballesteros y Cáceres-Feria, 2025). Indagando en los primeros movimientos de lucha o espacios de ocio urbano, es frecuente encontrar protagonismo en personas migradas con orígenes rurales, como el caso de Ocaña, Nazario y Camilo. Rastrear los vínculos con zonas rurales en los referentes queer del Estado, no como un dato biográfico sino como parte esencial de la trayectoria vital, puede reestablecer la dicotomía que pone en desventaja lo rural frente a lo urbano y mostrar aquello que las subjetividades queer rurales han aportado al movimiento de las disidencias (Ramos-Ballesteros, 2023). Asimismo, se hace necesario indagar en las memorias rurales queer que contribuyan a descentrar los archivos oficiales, ofreciendo nuevas formas de narrar el pasado más apegadas a territorios.

5. Reflexiones

La revisión aquí desarrollada permite afirmar con claridad que las ruralidades queer constituyen hoy un área de estudios emergente, diversa y en consolidación, que ha logrado desplazar la mirada desde la marginalidad hacia la centralidad epistémica. A lo largo de las últimas tres décadas, y especialmente en los últimos diez años, se ha producido una acumulación significativa de investigaciones que cuestionan el sesgo metronormativo de los estudios de género y sexualidad, y abren nuevas formas de comprender la disidencia sexual y de género desde territorios históricamente considerados periféricos. De la misma forma, se percibe que las diferencias y particularidades sobre cómo se entiende la ruralidad genera diversas genealogías de estudios queer. En los activismos y realidades sociales, no dejan de emerger festivales queer, colectivos LGBTQ+ rurales y celebraciones de marchas y orgullos rurales por toda la geografía española.

Las ruralidades y las disidencias sexuales contemporáneas no han tenido una relación de confianza. La literatura de referencia nos ha permitido ver que la ambigüedad y la paradoja han definido el ruralismo queer. Desde vidas aisladas y sometidas a férreos controles religiosos y comunitarios, hasta grupos antisistema como las "radical fairies" que desbordan libertad más allá de los límites de lo

5. Represión y resistencias de los disidentes sexuales andaluces durante la dictadura franquista y la transición (UPO-1264661).

establecido en las ciudades; de la utopía romántica de la literatura o el cine, refugio de amores y vidas dulces a las duras condiciones de los cowboys que han de esconderse y tener vidas afectivamente pobres; de las vidas atrasadas, lentas y carentes de visibilidad al nuevo activismo como el Agrocuir que condensan luchas territoriales, diversidad y ecología política. El área de las ruralidades queer demuestra ser un terreno abonado para la reflexión y la creación de conocimientos. No se trata de incluir a las personas LGTBQ+ rurales en las narrativas existentes, sino reformular las propias categorías desde las que pensamos lo queer, las ruralidades y los espacios: pertenencia, visibilidad, intimidad, comunidad, archivo, cuerpo y territorio.

Los aportes revisados muestran que el campo se ha expandido geográfica y disciplinariamente, incorporando experiencias del Norte y del Sur global, estudios comparativos, enfoques etnográficos, cualitativos y cuantitativos, análisis culturales, marcos interseccionales y propuestas metodológicas colaborativas. Esta pluralidad ha permitido reconocer que lo rural no es una categoría fija ni homogénea, sino un conjunto de paisajes vividos y disputados, donde las sexualidades, el género y la disidencia se enredan con la historia, la clase, la raza, la movilidad, la religión o el territorio. El área enfrenta desafíos relevantes: la persistencia del marco urbano como modelo dominante, la posible romantización del campo, el homonacionalismo ruralista (Puar, 2017), la invisibilización de ciertos sujetos, sobre todo migrantes, la falta de reconocimiento institucional y académicos, y la escasa mirada de los estudios rurales a las realidades queer. Superar estas limitaciones requiere tanto un compromiso académico riguroso como una ética de la escucha y del acompañamiento territorial.

El desafío está en seguir indagando en las imbricaciones entre dinámicas de poder, urbanidad y generación de sexualidades y géneros, con el foco en las desigualdades y violencias ejercidas por los cuerpos y las subjetividades menos normativas. Si entendemos la perspectiva queer como una forma de mirar los intersticios, las grietas, lo no consolidado, los márgenes, nos puede servir para acercarnos a unas ruralidades en disputa tanto en procesos de vaciado, repoblación o reterritorialización. Los espacios rurales son los espacios queer de la geografía y la sociedad actual, puestos al servicio del extractivismo urbanocéntrico, ya sea en alimentación, turismo o energía. Las formas diversas de habitarlos, de construirlos, de generar sinergias o nuevos patrimonios y nuevas maneras de estar en las zonas poco pobladas se revelan como un espacio fértil para pensar la disidencia más allá del mapa urbano. Afirmar esta descentralización no es solo un gesto geográfico, sino también epistémico. Supone cambiar el centro de gravedad de las preguntas, las alianzas y los afectos. Supone, en definitiva, imaginar una teoría queer enraizada, situada, plural, también campesina, indígena, migrante, festiva, silenciosa o escandalosa, pero siempre profundamente enraizada.

6. Financiación

Este artículo forma parte de la Tesis Doctoral *Ruralidades Queer: Diversidad Sexual y de género en zonas rurales de Andalucía* realizada en la Universidad Pablo de Olavide y dirigida por Rafael Cáceres Fera, que no cuenta con ninguna financiación. Colabora con el proyecto de investigación: Resignificaciones de las memorias y patrimonializaciones LGBTQ+: voces y silencios (PID2023-151409NB-I00).

7. Agradecimientos

A Rafa Cáceres y Delta Asociación LGBTQ+ de la Sierra de Cádiz.

8. Referencias

- Agueli, B., Celardo, G., Esposito, C., Arcidiacono, C., Procentese, F., Carbone, A., & Di Napoli, I. (2022). Well-being of lesbian, gay, bisexual youth: The influence of rural and urban contexts on the process of building identity and disclosure. *Frontiers in Psychology*, (12), <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.787211>
- Altman, D. (1996). On global queering. *Australian Humanities Review*, (2), 77-94. Recuperado de: <https://australianhumanitiesreview.org/1996/07/01/on-global-queering/>
- Altman, D. (2001). *Global Sex*. University of Chicago Press.
- Annes, A., & Redlin, M. (2012). Coming out and coming back: Rural gay migration and the city. *Journal of Rural Studies*, 28(1), 56-68. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.08.005>
- Ayete Gil, M., & Molina Gil, R. (2024). Las literaturas de la ruralidad en España: entre la politización y el desplazamiento. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(2), 1-10. <https://doi.org/10.36132/3J47QC25>
- Barea, C. (ed.). (2023). *Ocaña. El eterno brillo del Sol de Cantillana*. Dos Bigotes.

- Barreto, D., & Lema, A. (2024). Dende a outra beirarrúa: culturas e estudos cuir en Galicia. *Journal of Contemporary Galician Studies*. Edición M. Recuperado de: <https://www.galicia21journal.org/M/index.php>
- Barreto, D. (2020a). Arde Galicia: o 'agrocuir' en contra da metronormatividade do 'queer'. Madrygal. *Revista de Estudios Gallegos*, (23), 15-26. <https://doi.org/10.5209/madr.73602>
- Barreto, D. M. (2020b). Returning to rurality: Queering rural spaces in Galician literature. *Journal of Romance Studies*, 20(3), 527-542. <https://doi.org/10.3828/jrs.2020.27>
- Baylina, M., & Salamaña, I. (2006). El lugar del género en la Geografía Rural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (41), 99-112. Recuperado de: <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1993>
- Baylina, M., & Rodó-Zárate, M. (2020). Youth, activism and new rurality: A feminist approach. *Journal of Rural Studies*, (79), 189-196. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.08.027>
- Bell, D., & Valentine, G. (1995a). *Mapping Desire: Geographies of Sexuality*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203427897>
- Bell, D., & Valentine, G. (1995b). Queer country: Rural lesbian and gay lives. *Journal of Rural Studies*, 11(2), 113-122. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(95\)00013-D](https://doi.org/10.1016/0743-0167(95)00013-D)
- Bell, D. (2000). Farm boys and wild men: Rurality, masculinity, and homosexuality. *Rural Sociology*, 65(4), 547-561. <https://doi.org/10.1111/j.1549-0831.2000.tb00043.x>
- Benoist, J. (2001). En quoi la géographie peut-elle importer à la philosophie?. En J. Benoist, & F. Merlini (eds.), *Historicité et spatialité. Le problème de l'espace dans la pensée contemporaine*, Paris (pp. 97-115). Librairie philosophique J.Vrin. <https://doi.org/10.7202/007748>
- Béres-Deák, R. (2022). Out in the Country and in the City: Discourses and Practices of Being Out in the Hungarian LGBTQ Community. En M. Blidon, & S. D. Brunn, S. D. (eds.), *Mapping LGBTQ Spaces and Places* (pp. 555-568). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-03792-4_32
- Bernieri, E., & Larreche, J. I. (2021). Descentrar para (re)mediar: las Marchas del Orgullo en las no metrópolis argentinas. *Quid. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (15), 158-178. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/5974/pdf>
- Blidon M., & Brunn, S. D. (2022). *Mapping LGBTQ Spaces and Places. A Changing World*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/978-3-031-03792-4>
- Boulden, W. T. (2008). Gay Men Living in a Rural Environment. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 12 (3-4), 63-75. https://doi.org/10.1300/J041v12n03_05
- Boyer, A. (2007). Hacia una crítica de la razón geográfica. *Universitas Philosophica*, 24(49), 159-174. Recuperado de : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2882352>
- Brady, M. P. (2016). The Waiting Arms of Gold Street: Manuel Muñoz's *Faith Healer of Olive Avenue* and the Problem of the Scaffold Imaginary. En M. L Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 109-125) NYU Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>

- Brown, M., & Knopp, L. (2008). Queering the map: The productive tensions of colliding epistemologies. *Annals of the Association of American Geographers*, 98(1), 40-58. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/25515098>
- Brown G., & Browne, K. (2016). *The Routledge Research Companion to Geographies of Sex and Sexualities*. London, Routledge.
- Browne, K. (2008). Imagining cities, living the other: Between gay urban idyll and rural lesbian lives. *The Open Geography Journal*, (1), 25-32. <https://doi.org/10.2174/1874923200801010025>
- Browne, K. (2011). Beyond rural idylls: Imperfect lesbian utopias at Michigan Womyn's Music Festival. *Journal of Rural Studies*, 27(1), 32-42. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.08.001>
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Cáceres, R., & Valcuende, J. M. (2014). Globalización y diversidad sexual: gays y mariquitas en Andalucía. *Gazeta de Antropología*, 30(3), artículo 07. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/33814>
- Cáceres, R., & Ruiz-Ballesteros, E. (2021). Entre forasteros y locales: turismo de base local y construcción de comunidad. En E. Ruiz-Ballesteros (ed.), *Turismo de base local. Resiliencia, alternativa socio-ambiental y comunidad* (pp. 103-136). Icaria.
- Conner, C. T., & Okamura, D. (2021). Queer expectations: An empirical critique of rural LGBT+ narratives. *Sexualities*, 25(8), 1-18. <https://doi.org/10.1177/136346072110132>
- Corboz, J. (2009). *Globalisation and Transnational Sexualities*. Globalisation and Transnational Sexualities. Australian Research Centre in Sex, Health and Society (ARCSHS). Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Julienne-Corboz/publication/260403862_Globalisation_and_Transnational_Sexualities/links/559bd34e08ae0035df2331d9/Globalisation-and-Transnational-Sexualities.pdf
- Cover, R., Aggleton, P., Rasmussen, M. L., & Marshall, D. (2019). The myth of LGBTQ mobilities: Framing the lives of gender- and sexually diverse Australians between regional and urban contexts. *Culture, Health & Sexuality*, 22(1), 1-15 <https://doi.org/10.1080/13691058.2019.1600029>
- Cram, E. (2016). (Dis)locating Queer Citizenship: Imaging Rurality in Matthew Shepard's Memory. En M. L Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (Eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies*, (pp. 267-289). NYU Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.18>
- Chisholm, D. (2005). *Queer constellations: Subcultural space in the wake of the city*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctttsdct>
- Curbelo, D. M. (2025). *Pueblo chico, zínfierno grande? Un estudio sobre los factores de riesgo y protección para el colectivo LGBTI+ en entornos rurales de Canarias*. Dirección General de Diversidad del Gobierno de Canarias.
- Curiel, O. (2009). Las paradojas de la política de la identidad y de la diferencia. En D. Carrillo (ed.), *Derecho, Interculturalidad y Resistencia Étnica* (pp. 21-28) Patarrayo. Recuperado

- de: <https://es.scribd.com/document/513452995/CURIEL-Las-paradojas-de-la-politica-de-la-identidad-y-la-diferencia-1>
- De Almeida, M. A. (2015). "Metronormatividades" nativas: Migrações homossexuais e espaços urbanos no Brasil. *Áskesis*, 4(1), 23-38. <https://doi.org/10.46269/4115.8>
- Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios públicos*. Anagrama.
- D'Augelli, A. R., & Hart, M. M. (1987). Gay women, men, and families in rural settings: Toward the development of helping communities. *American Journal of Community Psychology*, 15(1), 79-93 <https://doi.org/10.1007/BF00919759>
- De Gabriel, N. (2019). *Elisa y Marcela: Amigas y amantes*. Ediciones Morata.
- Dominguez, I. E. (2022). Between the city and the country: Heterogeneous victimization experiences among LGBTI individuals. *Cogent Social Sciences*, 8(1) <https://doi.org/10.1080/23311886.2022.2107281>
- Dominguez, I. E. (2023a). La dimensión espacial de la victimización anti-LGBTI en España. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (183), 21-38. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.183.21>
- Dominguez, I. E. (2023b). *Tú a Soria, yo a Barcelona*. Egales.
- Enguix, B. (2009). Espacios y Disidencias: El Orgullo LGTB. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, (14). Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsElCA/article/view/148361/200177>
- Eaves, L. (2016). Outside Forces: Black Southern Sexuality. En M. L. Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies*, (pp. 146-158), NYU Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.11>
- Fellows, W. (1996). *Farm boys: Lives of gay men from the rural Midwest*. University of Wisconsin Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/jj.5864762.8>
- Fernández, V. (2007). Comunidad gay y espacio en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* (43), 241-260. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/67323>
- Fernández, D. (2024). A Historia e a Memoria da disidencia sexual en Galicia: un camiño por percorrer. *Journal of Contemporary Galician Studies*, (24), 6-21 Recuperado de: https://www.galicia21journal.org/M/pdf/Galicia21_M_01_Ferrandez.pdf
- Fisher, C. M., Irwin, J. A., & Coleman, J. D. (2014). LGBT health in the midlands: a rural/urban comparison of basic health indicators. *Journal of Homosexuality*, 61(8), 1062-1090. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.872487>
- Fulkerson G. M., & Thomas, A. R. (eds.) (2014). *Studies in Urbanormativity. Rural Community in Urban Society*. Lexington Books.
- Gomes, N. C. (2025). *Experiências LGBTQIA+ no meio rural Português*. Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade do Porto. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10216/170249>

- Gorman-Murray, A., Waitt, G., & Gibson, C. (2012). Chilling out in 'cosmopolitan country': Urban/rural hybridity and the construction of Daylesford as a 'lesbian and gay rural idyll'. *Journal of Rural Studies*, 28(1), 69-79. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.07.001>
- Gravano, A. (2015). *Antropología de lo urbano*. Café de las Ciudades.
- Gray, M. L., Johnson, C. R., & Gilley, B. J. (eds.) (2016). *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies*. NYU Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134>
- Guasch, O. (1991). *La sociedad rosa*. Anagrama.
- Hain, M. (2016). 'We Are Here for You': The *It Gets Better* Project, Queering Rural Space, and Cultivating Queer Media Literacy. En M. L. Gray, C. R. Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 160-180). NYU Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.12>
- Halberstam, J. (2005). *In a queer time and place: Transgender bodies, subcultural lives*. New York University Press.
- Halfacree, K. H. (1995). Talking about rurality: Social representations of the rural as expressed by residents of six English parishes. *Journal of Rural Studies*, 11(1), 1-20. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(94\)00039-C](https://doi.org/10.1016/0743-0167(94)00039-C)
- Hartal, G., & Geiger, S. (2022). Oriented sexual subjectivity: Lesbian, bisexual and transgender women's sexual subjectivity in Israeli rural space and periphery. *Gender, Place & Culture*, 31(4), 464-481. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2022.2131742>
- Henry, R. (2016). Queering the American Frontier: Finding Queerness and Sexual Difference in Late Nineteenth-Century and Early Twentieth-Century Colorado. En M. L. Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 290-308). NYU Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.18>
- Herdt, G. H. (1996). *Third sex, third gender: beyond sexual dimorphism in culture and history*. Zone Books.
- Herring, S. (2007). Out of the Closets, Into the Woods: RFD, Country Women, and the Post-Stonewall Emergence of Queer Anti-Urbanism. *American Quarterly*, 59(2), 341-372. <https://doi.org/10.1353/aq.2007.0043>
- Herring, S. (2010). *Another country: Queer anti-urbanism*. NYU Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt9qfn97>
- Holman, E. G., & Oswald, R. F. (2011). Nonmetropolitan GLBTQ Parents: When and Where Does Their Sexuality Matter? *Journal of GLBT Family Studies*, 7(5), 436-456. <https://doi.org/10.1080/1550428X.2011.623937>
- Houlbrook, M. (2005). *Queer London: perils and pleasures in the sexual metropolis, 1918-1957*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.1093/ehr/cei086>
- Hubach, R. D., Currin, J. M., Giano, Z., Meyers, H. J., DeBoy, K. R., Wheeler, D. L., & Croff, J. M. (2019). Experiences of stigma by gay and bisexual men in rural Oklahoma. *Health Equity*, 3(1), 231-237. <https://doi.org/10.1089/heq.2018.0095>

- Ingraham, C. (1994). The Heterosexual Imaginary: Feminist Sociology and Theories of Gender. *American Sociological Association*, 12(2), 203-219. <https://doi.org/10.2307/201865>
- Jackson, P. A. (2000). An Explosion of Thai Identities: Global Queering and Reimagining Queer Theory. *Culture, Health and Sexuality*, 2(4), 405-424. <https://doi.org/10.1080/13691050050174422>
- Jackson, P. A. (2009). Global Queering and Global Queer Theory: Thai [Trans] genders and [Homo] sexualities in World History. *Autrepart*, 49(1), 15-30. <https://doi.org/10.3917/autr.049.0015>
- Jerke, B. W. (2011). Queer ruralism. *Harvard Journal of Law & Gender*, 34(1), 259-312. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/228172860_Queer_Ruralism
- Johnson, C. R. (2013). *Just Queer Folks: Gender and Sexuality in Rural America*. Temple University Press.
- Kazyak, E. (2011). Disrupting cultural selves: Constructing gay and lesbian identities in rural locales. *Qualitative Sociology*, 34(4), 561-581. <https://doi.org/10.1007/s11133-011-9205-1>
- Keller, J. C. (2015). Rural Queer Theory. En Pini, B., Brandth, B., & Little, J. (eds.), *Feminisms and Ruralities* (pp. 155-166). Lexington Books
- Kennedy, M. G. (2010). Rural Men, Sexual Identity and Community. *Journal of Homosexuality*, 57(8), 1051-1091. <https://doi.org/10.1080/00918369.2010.507421>
- Kirkey, K., & Forsyth, A. (2001). Men in the valley: Gay male life on the suburban-rural fringe. *Journal of Rural Studies*, 17(4), 421-441 [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(01\)00007-9](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(01)00007-9)
- Korinek, V. J. (2018). *Prairie Fairies: A History of Queer Communities and People in Western Canada, 1930-1985*. University of Toronto Press.
- Kramer, J. L. (1995). Bachelor farmers and spinsters: Gay and lesbian identity and community in rural North Dakota. In D. Bell, & G. Valentine (eds.), *Mapping Desire: Geographies of Sexualities* (pp. 200-213). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203427897>
- Kuhar, R., & Švab, A. (2014). The Only Gay in the Village? Everyday Life of Gays and Lesbians in Rural Slovenia. *Journal of Homosexuality*, 61(8), 1091-1116. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.872492>
- La Fountain-Stokes, L. (2002). De sexilio(s) y diáspora(s) homosexual(es) latina(s): cultura puertorriqueña y lo nuyorican queer. *Debate feminista*, (29), 138-147. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2004.29.1017>
- Langarita, J. A., Mas, J., & Jubany, O. (2019). Geografías de la diversidad sexogenérica más allá de la gran ciudad: Experiencias, discursos y prácticas en dos ciudades medianas de Cataluña. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 65(3), 473-492. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.572>
- Langarita, J. A. (2020). Sexual and gender diversity in small cities: LGBT Experiences in Girona, Spain. *Gender, Place & Culture*, 27(9), 1348-1365 <https://doi.org/10.1080/0966369X.2019.1710473>
- Langarita, J. A., Grau, J. M., & Carbó, P. A. (2022). When the Gay Village Is Somewhere Else: Reflections on LGBTQ+ Public Policies in Catalan Rural Areas. En M. Blidon, & S. D. Brunn

- (eds.) *Mapping LGBTQ Spaces and Places* (pp 371–381). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-03792-4_22
- Little J. (2002). *Gender and Rural Geography. Identity, sexuality and power in the countryside*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315838717>
- Little J. (2003). 'Riding the Rural Love Train': Heterosexuality and the Rural Community. *Sociologia Ruralis*, 43(4), 401–417 <https://doi.org/10.1046/j.1467-9523.2003.00252.x>
- Little, J., & Panelli, R. (2003). Gender research in rural geography. *Gender, Place & Culture*, 10(3), 281–289. <https://doi.org/10.1080/0966369032000114046>
- Luo, M. (2021). Circular, transitory, permanent: state and migration pathways among the intra-national migrant gay men in China. *Gender, Place & Culture*, 28(3), 326–346. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2020.1715349>
- Luo, M. (2022). Sexuality, migration and family: understanding Jia and its impact on Chinese young gay men's migration motives from a temporal perspective. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(3), 578–593. <https://doi.org/10.1080/0966369032000114046>
- Luo, M., Li, T., & Qi, S. (2022). Towards a geography of queer temporalities: Time, space and rural–urban migrant gay men's exploration of sexuality in China. *Asia Pacific View Point*, 64(2), 268–278. <https://doi.org/10.1111/apv.12341>
- Manalansan, M. F. (1995). In the Shadows of Stonewall: Examining Gay Transnational Politics and the Diasporic Dilemma. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 4(2), 425–438. <https://doi.org/10.1215/10642684-2-4-425>
- Marrero, R. (2023). Ocaña y la España perdida. En C. Barea (ed.), *Ocaña. El eterno brillo del Sol de Cantillana* (pp. 69–83). Dos Bigotes.
- Martínez, J. B., y Bustos, A. (2011). Globalización, nuevas ruralidades y escuelas. *Profesorado*, 15(2), 1–10. <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev152ART1.pdf>
- Massey, D. (1993). Power-Geometry and A Progressive Sense of Place. En J. Bird, B. Curtis, T. Putnam, & L. Tickner (eds.), *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change* (pp. 59–69). Routledge. <https://doi.org/10.1017/9781911116844.011>
- McKearney, A. (2021). Sexual citizenship: rhetoric or reality for Rural Gay Men in Ireland and England?. *Citizenship Studies*, 25(5), 678–693. <https://doi.org/10.1080/13621025.2021.1952930>
- McGlynn, N. (2014). *In the Shadow of the Gay Capital: Lesbian, Gay, Bisexual and Trans Equalities in 'Rural' and 'Non-Urban' East Sussex*. Doctoral thesis. University of Brighton.
- McInroy, L. B., McCloskey, R. J., Craig, S. L., & Eaton, A. D. (2019). LGBTQ+ Youths' Community Engagement and Resource Seeking Online versus Offline. *Journal of Technology in Human Services*, 37(4), 315–333. <https://doi.org/10.1080/15228835.2019.1617823>
- Meca, M. (2020). Performatividad en fracaso: Una lectura del film "Elisa y Marcela", de Isabel Coixet (2019). Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/659594084/PERFORMATIVIDAD-EN-FRACASO>

- Miano, M. (2002). *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*. Conaculta/INAH-Plaza y Valdés
- Ministerio de Igualdad (2025). *Estudio sobre Sexilio en España. Dirección General para la Igualdad real y efectiva de las personas LGTBI+*. Secretaría de Estado de Igualdad y para la erradicación de la violencia contra las mujeres. Recuperado de: <https://www.igualdad.gob.es/sexilio-en-espana/>
- Muller, T. (2013). Ordinary (small) cities and LGBTQ lives. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 12(2), 279-304 Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/286792553_Ordinary_small_cities_and_LGBTQ_lives
- Nascimento, S. de S. (2014). Variações do feminino: circuitos do universo trans na Paraíba. *Revista de Antropologia*, 57(2), 377-411. <https://doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2014.89117>
- Nogué, J. (2016). El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 489-502. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.373>
- Nunes, M., Leite, J. D., & Faleiro W. (2023). Homossexualidade e território rural: entre descobertas e conflitos de um joven. *FINOM Humanidades & Tecnologia*, (39). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/370761205_Homossexualidade_e_territorio_rural_entre_descobertas_e_conflitos_de_um_jovem_Homosexuality_and_rural_territory_among_young%27s_discoveries_and_conflicts
- Oler, A. (2016). Sherwood Anderson's "Shadowy Figure": Rural Masculinity in the Modernizing Midwest. En M. L. Gray, C. R. Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 69-87) NYU Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>
- Ortiz, A. (2007). Geografies de la infància: descobrint «noves formes» de veure el món i d'entendre'l. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (49), 197-216. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.1090>
- Oswald, R. F. (2002). Who am I in relation to them? Gay, lesbian, and queer people leave the city to attend rural family weddings. *Journal of Family Issues*, 23(3), 323-348. <https://doi.org/10.1177/0192513X02023003001>
- Oswald, R. F., & Culton, L. S. (2003). Under the rainbow: Rural gay life and its relevance for family providers. *Family Relations*, 52(1), 72-81 <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2003.00072.x>
- Oswald, R. F., & Lazarevic, V. (2011). "You Live Where?!" Lesbian Mothers' Attachment to Nonmetropolitan Communities. *Family Relations*, 60(4), 373-386 <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2011.00663.x>
- Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Ediciones del Serbal.
- Pazos, M. (2022). Arrullo queer: patrimonio, performatividad de género y diversidad sexual en las músicas de marimba y los cantos y bailes tradicionales del Pacífico sur colombiano. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (49), 111-132. <https://doi.org/10.7440/antipoda49.2022.05>

- Pérez, A., & Miranda, M. J. (2022). Tecnologías de representación de las ruralidades queer en el cine: un conflicto hermenéutico. *Azafea. Revista de Filosofía*, (24), 139-162. <https://doi.org/10.14201/azafea202224139162>
- Pérez, A. (2024). Post-metronormatividad. La emergencia de las ruralidades queer como campo de estudios en el Estado español: sus fundamentos teóricos, actualidad y futuras líneas de investigación. *Eikasía: revista de filosofía. Filosofía y ruralidades*, (121), 139-167. <https://doi.org/10.57027/eikasía.121.892>
- Perpiña, C., van Heerden, S., Barranco, R., Jacobs-Crisioni, C., Kompil, M., Kucas, A., Aurambout, J. P., Batista, F., & Lavalle, C. (2023). Urban rural continuum: overview of their interactions and territorial disparities. *Regional Science Policy & Practice*, 15(4), 729-769. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12592>
- Phillips, R., Shuttleton, D., & Watt, D. (2000). *De centering sexualities: Politics and representations beyond the metropolis*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203980637>
- Puar, J. (2017). *Ensamblajes terroristas: El homonacionalismo en tiempos queer*. Bellaterra.
- Ramos-Ballesteros, P. (2023). Diversidad sexogénica en zonas rurales de Andalucía. En J. Caballero (ed.), *Con la cruz en la frente. Perspectivas y reflexiones LGTBQ+ desde las artes y la educación* (pp. 245-264). Dykinson. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9626763>
- Ramos-Ballesteros, P., y Cáceres- Fera, R. (2025). Existencia, represión y resistencia de disidentes sexuales y de género en las zonas rurales de Andalucía durante el franquismo y la transición a la democracia. *Iberoamericana*, 25(90), 33-50. <https://doi.org/10.18441/ibam.25.2025.90.33-50>
- Rauta, L. (2023). Permanecer no campo: notas sobre juventude, gênero e sexualidade no mundo rural. *Ruralidades contemporâneas: trabalho, relações de gênero e étnico-raciais*, 3(1) <https://doi.org/10.30612/riet.v3i1.15342>
- Renner, J., Blaszyk, W., Tuber L., Dekker, A., Briken, P., & Nieder, T. O. (2021). Barriers to Accessing Health Care in Rural Regions by Transgender, Non-Binary, and Gender Diverse People: A Case-Based Scoping Review. *Frontiers in Endocrinology*, (12) <https://doi.org/10.3389/fendo.2021.717821>
- Rodó-Zárate, M. (2015). Young lesbians negotiating public space: an intersectional approach through places. *Children's Geographies*, 13(4), 413-434. <https://doi.org/10.1080/14733285.2013.848741>
- Rodó-Zárate, M. (2016). Geografies de la interseccionalitat: llocs, emocions i desigualtats. *Trabajos de la Sociedad Catalana de Geografía*, (82), 141-163. <http://doi.org/10.2436/20.3002.01.113>
- Rodó-Zárate, M. (2022). LGBT People in Small and Medium Villages: Spatial Analyses of Everyday Experiences in a Catalan Region. En M. Blidon, & S. D. Brunn (eds.), *Mapping LGBTQ Spaces and Places* (pp. 305-318). Springer. Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-03792-4_19
- Roseman, S. R., Prado, S., & Pereiro, X. (2013). Antropología y Nuevas Ruralidades. *Gazeta de Antropología*, 29(2). <https://doi.org/10.30827/Digibug.28509>

- Rosenberg, G. (2016). A Classroom in the Barnyard: Reproducing Heterosexuality in Interwar American 4-H. En M. L. Gray, C. R. Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 88-106). New York University Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>
- Rounds, K. A. (1988). AIDS in Rural Areas: Challenges to Providing Care. *Social Work*, 33(3) 257-261. <https://doi.org/10.1093/sw/33.3.257>
- Ruiz, N., y Delgado, J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *Revista Eure*, 34(102), 77-95 <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000200005>
- Schweighofer, K. (2016). Rethinking the Closet: Queer Life in Rural Geographies. En M. L. Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 223-243). NYU Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>
- Signorelli, A. (2013). *Antropología Urbana*. Anthropos.
- Stein, A., & Plummer, K. (1994). «I Can't Even Think Straight» «Queer» Theory and the Missing Sexual Revolution in Sociology. *American Sociological Association*, 12(2), 178-187. <https://doi.org/10.2307/201863>
- Sibalis, M. (2004). Urban Space and Homosexuality: The Example of the Marais, Paris' "Gay Ghetto". *Urban Studies*, 41(9), 1739-1758. <https://doi.org/10.1080/004209804200024313>
- Sinfield, A. (2000). The production of gay and the return of power. En R. Phillips, D. Watt, & D. Shuttleton (eds.), *De-Centering Sexualities: Politics and Representations Beyond the Metropolis* (pp. 18-34). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203980637>
- Smith, J. D., & Mancoske, R. J. (1997). Rural Gay and Lesbians: Building on the Strengths of Communities. *The Journal of Sociology & Social Welfare*, 26(1), <https://doi.org/10.15453/0191-5096.2562>
- Soderling, S. (2016). Queer Rurality and the Materiality of Time. En M. L. Gray, C. R., Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 333-348). New York University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>
- Stapel, C. J. (2014). "Fagging" the Countryside? (De) "Queering" Rural Queer Studies. En G. M. Fulkerson, & A. R. Thomas (eds.) *Studies in Urbanormativity. Rural Community in Urban Society* (pp. 151-162). Lexington Books. Recuperado de: http://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/49114/1/Gregory%20M.%20Fulkerson%20%28ed.%29%20C%20Alexander%20R.%20Thomas%20%28ed.%29-Studies%20in%20Urbanormativity_%20Rural%20Community%20in%20Urban%20Society-Lexington%20Books%20%282013%29.pdf
- State of Victoria (2003). *Not so gay in the bush: Experiences of lesbians and gay men in rural and regional Victoria*. Victoria Government Publishing Service.
- Suen, Y. T., Chan, R. C. H., & Wong, E. M. Y. (2022). Rural urban sexual divide in China: Quantitative evidence on comparing lesbian, gay, bisexual, transgender and intersex people's lives

- in rural and urban China. *China Review*, 22(4), 263-293. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/e48512718>
- Sullivan, G., & Behave, W. L. M. (2003). A Study of Sampling in Research in the Field of Lesbian and Gay Studies. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 15(1), 147-162. https://doi.org/10.1300/J041v15n01_10
- Thomsen C. (2016). In Plain(s) Sight: Rural LGBTQ Women and the Politics of Visibility. En M. L. Gray, C. R. Johnson, & B. J. Gilley (eds.), *Queering the countryside: New frontiers in rural queer studies* (pp. 244-266). New York University Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1804134.9>
- Thorsteinsson, E. B., Bjarnason, Þ., Loi, N. M., & Arnarsson, A. M. (2020). Sexual orientation and migration intentions among rural, exurban and urban adolescents in Iceland. *Culture, Health & Sexuality*, 24(1), 31-47. <https://doi.org/10.1080/13691058.2020.1813333>
- Trentham, B. (2010). *Old coyotes: Life histories of aging gay men in rural Canada* (Tesis Doctoral). University of Toronto. Recuperado de: <https://utoronto.scholaris.ca/items/d14f5b29-d1ab-4fdd-abfe-d60941e5a855/full>
- Valentine, G. (1995). Out and About: Geographies of Lesbian Landscapes. *International Journal of Urban & Regional Research*, 19(1), 96-111. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1995.tb00492.x>
- Valentine, G. (1997). Making Space: Lesbian Separatist Communities in the United States. En P. Cloke, & J. Little (eds.), *Contested Countryside Cultures: Otherness, Marginalisation and Rurality* (pp. 109-122). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203974124>
- Wacquant, L. (2013). *Merodeando las calles. La pobreza, la moral y las trampas de la etnografía urbana*. Gedisa.
- Wang, W. (2019). Foregrounding intersectionality in rural youth's schooling experiences in China: a queer re-reading. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 32(7), 947-961. <https://doi.org/10.1080/09518398.2019.1609126>
- Warburton, M. (2023). Trans in Arcadia: Transgender lives in the countryside and expanding Philo's 'rural others' beyond the cis. *Journal of Rural Studies*, (97), 115-122. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.014>
- Weigel, S. (2002). Zum "topographical turn". *Kartographie, Topographie un Raumkonzepte. KulturPoetik*, 2(2), 151-165. <https://www.jstor.org/stable/i40027229>
- Wirth, L. (1988). El urbanismo como forma de vida. En M. Fernández (ed.), *Leer la ciudad* (pp. 29-53). Icaria Editores
- Woods, M. (2009). Rural geography: Blurring boundaries and making connections. *Progress in Human Geography*, 33(6), 849-858. <https://doi.org/10.1177/0309132508105001>

Extended abstract

1. Ruralities, Sexualities and Spatiality

Cities have historically been framed as privileged sites of visibility, liberation, and community for LGBTQ+ subjects, while rural spaces were portrayed as homogeneous, asexual, or repressive. Metropolitan centers, especially in the Global North, offered anonymity, access to rights, cultural circulation, political mobilization, and theoretical innovation, reinforcing the urban as inherently progressive. Urban-centric research consolidated this perspective, marginalizing rural sexualities and portraying rurality as heterosexual or asexual.

This hierarchy reflects broader urban-centric political and economic structures. Globalization further naturalized the association of cities with modernity, diversity, and prosperity, while rural areas were linked to backwardness. LGBTQ+ identities became markers of cosmopolitan modernity, reinforcing the urban-rural divide. By the late twentieth century, the "spatial turn" prompted critical reassessment, emphasizing symbolic and cultural dimensions of rurality. Rural and urban spaces are now conceptualized as relational, dynamic, and embedded within global systems. Early public health, social work, and gender studies expanded attention to rural LGBTQ+ populations, acknowledging sexuality as socio-spatially situated and shaped by power.

Critiques of post-Stonewall urban liberation narratives introduced the concept of metronormativity, which naturalizes cities as authentic queer sites. Subsequent research examined non-metropolitan sexual "others", rural-urban mobility, and sexual exile, positioning spatiality as a central analytic category. This review follows a four-stage qualitative methodology (identification, screening, eligibility, inclusion), focusing on works addressing rural sexual diversity, especially in Spain, within international debates.

2. Emergence of the Field: Queer Ruralities as an Epistemic Space

Queer rural studies emerged from 1990s cultural geography, emphasizing the interplay of space, power, and sexual identity. Foundational work by Bell and Valentine recovered rural sexual lives as legitimate sites of desire, agency, and community. Studies like *Bachelor Farmers* and *Spinsters* highlighted rural gay and lesbian

experiences, challenging heteronormative portrayals and showing negotiation of family, tradition, land, and masculinity.

This approach diverged from deficit-focused public health and social work studies, framing rural queer subjects as agents in socio-spatial configurations. By the 2000s, scholarship in the U.S., U.K., Canada, Australia, and New Zealand questioned the presumed universality of urban, white, middle-class gay identities. Feminist geography destabilized assumptions of rural heterosexuality, revealing national distinctions shaped by territorial history, religion, economy, and urban–rural interdependence.

2.1. The Conceptual Turn Toward Metronormativity

Metronormativity frames urban space as authentic for queer liberation while rural space is seen as repressive. It underpins rural queer studies, prompting analyses of anti-urbanism, rural aesthetic politics, and non-metropolitan contributions to LGBTIQ+ emancipation. Studies of rural–urban mobility complicate linear narratives of sexual exile, showing circular or negotiated trajectories. Urban spaces may liberate but also discipline, imposing normative gay identities.

2.2. Internationalization and Intersectional Expansion

Initially Anglophone, the field expanded globally. Australian scholarship conceptualized the "cosmopolitan country", hybrid rural spaces influenced by urban culture. Canadian research documented resilience through oral histories. European and Latin American studies questioned the urban–rural dichotomy where rurality permeates national identity. Spanish and Brazilian scholarship emphasized localized performances, migration circuits, and intersectional dimensions of race, class, and coloniality. Mid-2010s studies foregrounded Black, Indigenous, Chicax, and non-binary experiences, alongside digital infrastructures reshaping rural queer sociability. Spanish research now covers rural sexual diversity, policies, activism, cultural representation, and historical repression.

3. Analytical Dimensions

Queer rural studies pivot around socio-spatial constitution of sexualities and critiques of metronormativity. Key dimensions include mobility, rural queer subjectivities, structural vulnerability, cultural representation, activism, and intersectional diversification.

3.1. *Mobility, Return, and Geographies of Desire*

Mobility has been central, with sexual exile narratives linking migration to emancipation. Empirical research shows rural queer lives involve circular, temporary, and negotiated mobilities shaped by class, gender, family, and resources. Urban migration is neither universally desired nor fully emancipatory; urban settings can impose exclusion and normative pressures. Returning or remaining rural can strategically reconfigure desire, identity, and belonging. Rural queer geographies involve negotiations across multiple spatial scales.

3.2. *Rural Queer Subjectivities*

Three subject positions emerge: rural natives embedded in land, kinship, and community; cosmopolitan locals maintaining rural roots while connected to urban networks; and transplinters or neo-rurals relocating from urban areas to form intentional communities or replicate urban practices. Identity construction involves selective visibility, "active invisibility", and affective networks emphasizing care and relationality over urban productivity.

3.3. *Belonging, Structural Wounds, and Ambivalent Agency*

Rural queer life balances resilience and vulnerability. Isolation, moral repression, lack of services, and family silence persist, especially for trans and gender-diverse individuals. Vulnerabilities intersect with race, class, age, disability, and regional marginality, cautioning against romanticization while recognizing potential for creativity and situated resistance.

3.4. *Representation, Activism, and Memory*

Cultural media—film, literature, festivals—and territorial activism reshape rural queer imaginaries. Rural Pride events, grassroots festivals, and hybrid "cosmopolitan country" initiatives integrate urban culture and challenge marginalization. Archival and memory work reconstruct suppressed genealogies, situating queer presence within historical rural temporalities.

3.5. *Intersectionality and Global Diversification*

The field now includes trans, non-binary, intersex, racialized, and Indigenous perspectives, alongside decolonial critiques. Comparative research shows rurality is context-specific: colonial history, inequality, state structures, and cultural practices shape experiences differently across regions. Rural queerities destabilize universalist narratives, emphasizing material, cultural, and policy-specific determinants of subjectivity.

4. Limits, Challenges, and Opportunities

Challenges include urban-centric imaginaries, limited funding, weak policy integration, and treating rurality as a "special case". Romanticized depictions risk erasing inequalities and silencing lifelong rural inhabitants. The category "queer ruralities" may not reflect local self-identifications, requiring reflexive methodologies. Research overrepresents white cisgender subjects, underrepresenting trans, non-binary, racialized, migrant, and digitally excluded populations.

Opportunities include ethnographic, longitudinal, and collaborative approaches, integrating decolonial perspectives. Examining rural contributions to folklore, music, rituals, and traditions revitalizes territories and reconfigures imaginaries. Recognizing rural influences on urban LGBTQ+ movements helps decenter urban–rural hierarchies.

5. Reflections

Queer ruralities have shifted from marginality to epistemic centrality, revealing paradoxes: coexistence of control and freedom, utopian imaginaries and material constraints, invisibility and territorial activism. The field redefines categories such as belonging, visibility, community, archive, body, and territory. Geographically and disciplinarily, it encompasses North–South perspectives, intersectionality, collaborative methodologies, and cultural analysis, demonstrating rurality as a complex constellation of lived and contested spaces.

Challenges remain: urban dominance, rural romanticization, marginalization of migrant and non-normative subjects, and limited dialogue between rural and queer studies. Addressing these requires rigor, institutional sustainability, and ethics of territorial engagement. Rural territories emerge as critical sites to rethink space, mobility, temporality, and belonging. Decentering the urban is both geographic and epistemic, enabling situated, plural, and rooted queer theory that expands conceptual and practical horizons.